Stéphane Mallarmé

Poesía

Versión de Federico Gorbea




POESIA

Stéphane Mallarmé

Poesía

Versión de Federico Gorbea





PLAZA & JANÉS, S. A., Editores

Primera edición: Mayo, 1982

Virgen de Guadalupe, 21-33. Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Printed in Spain — Impreso en España

ISBN: 84-01-81044-2 — Depósito Legal: B. 20.615 - 1982



PRÓLOGO

Leer a Mallarmé es obtener una respuesta a la famosa pregunta: ¿Qué es la poesía?; una respuesta falsamente tautológica y que podría expresarse así: la poesía es la poesía, igualdad que encierra —habría que decir, libera— una flagrancia o suma que, de una vez para siempre, capta y proyecta nuestra espiritualidad necesaria.

Por cierto: la lectura de sus poemas, de su alabeada escritura rara, nos exige una atención muy exclusiva; la comprensión de sus versos —que es la música de los versos— pide tanta hondura de espíritu como capacidad de experimentar la materia pública y reservada del lenguaje. Con esto, creo, estaría todo dicho... si no fuese que, mientras nada nos desvíe, es posible seguir reflexionando para ese lector paralelo al poeta en emoción activa y que le quedará siendo el mejor, agradecido lector.

Mallarmé pasó, como casi todos, por vicisitudes y tortuosidades en ese camino que es la inconstancia de cada instante vivido. Tuvo, en principio, un despertar, y fue influido: Baudelaire o aun Verlaine, por ejemplo. (No nos referimos aquí a situaciones sociales o económicas contextuales, pues, aunque intentemos hablar ahora de algo to-

davía no visto juntos, ya nos *tiene* la fama —que será nueva— de su obra. Lo cierto es que Mallarmé siente entonces el desquicio de su presencia en el mundo, la identidad borrosa, y como atacada, de tener un destino sin fijeza. ¿Cómo reacciona? La desilusión, la exaltación, la angustia, el hastío de lo «ya visto»; pero porque se trata de alguien que no renuncia sino en esa última instancia es, todo el tiempo, más que un espejismo: el llamado de alguna cima; entonces aparece en esta composición, en aquella estrofa, un ardor que sostiene más de lo que el poeta dice, y una sintaxis que será síntesis.)

Dominado por aquellos sentimientos, en esta primera época escribe poemas de distinto tono: desde el huraño realismo idealista del *Mal Sino* donde hay una cruel alusión a Gerardo de Nerval, hasta el erotismo casi «chocante» de *Una negra*, texto que su autor consideraba vacío de contenido, solamente «plástico y exterior». De su desengaño al no comprobar el mundo como una presencia armoniosa total, surge una desazón metafísica: el Azul —el cielo— simboliza los valores unidos, pero ausentes de la pobre realización humana y, en consecuencia, la tentación espiritual de conseguirlos mediante la gracia del dolor. Pero este dolor tiene también su duro, despechado axioma: «¡El cielo está muerto!» y para no caer en la nada que intuye, recurre a la Materia. «He aquí —escribe Mallarmé a su amigo Cazalis—, la alegría del Impotente. Cansado del mal que me roe, quiero complacerme en la felicidad común y esperar una oscura muerte...». El Azul, sin embargo, está vivo y se oye su desafío en las campanas. El Azul —lo otro, no probado— gana una equívoca partida: obligándolo a extremar su obsesión.

Otro de los poemas particularmente revelador del estado de alma de Mallarmé, es *Angustia* (1864)

cuyo primer título fue *A una prostituta*; en él relaciona su propia vacuidad, su abismal esterilidad con el cuerpo que recibe sin placer, sin respuesta exaltada: imagen, claro, que no es juicio moral porque la región estética, dominándolo, la vuelve transmoral, *Tú que sobre la nada sabes más que los muertos*.

Los once poemas que publicó en las sucesivas apariciones del *Parnaso contemporáneo* (1) desde *Las ventanas* hasta el tardío *Tristeza de verano* van, con sus evoluciones, radicalizando la pugna entre el Sueño, mito de una dificultad, y el Ideal, juego absoluto de una vigilia que, sin dejar de ser nostálgica («Brisa marina»), materializará en el poeta la fuerza mayor de asumir la pluralidad de una obra intuida singular. Un ideal fascinante, anota P.O. Walzer, arrastrará a Mallarmé por caminos que nadie había intentado antes con tanto encarnizamiento.

¿Se impone al poeta la renuncia a los datos inmediatos y sensitivos de la experiencia, a cambio de una práctica exclusiva del pensamiento poético? No. La obra será un absoluto donde, por consiguiente, todas las facultades se hallen comprometidas hasta *más allá de sí mismas*. En este clima aparece *Herodías*. En octubre de 1864, Mallarmé escribe a Cazalis: «Finalmente he comenzado mi *Herodías*. Con terror, porque invento un lenguaje que debe necesariamente surgir de una poética muy nueva, a la que sólo podría definir así: pintar, no la cosa, sino el efecto que produce. El verso no debe, pues, componerse de palabras sino de intenciones, y todas las palabras deben desaparecer ante la sensación. Quiero, por primera vez en mi vida, lograr algo. Si no lo consiguiese, no tocaré nunca más una pluma.»

(1) Revista dirigida por Catulle Mendès y L. X. Ricard.

Este poema (1), de una claridad muy bella y muy dura, realza la prueba del Ideal; su éxito estético incluye una sorpresiva estratagema espiritual: al finalizar el poema, Herodías parece desdecirse (pero con la flor ¡desnuda! de sus labios) para confesar en seguida que espera otra cosa, sí: algo desconocido, es decir que la creación unánime se abre a sí misma sin el auxilio degradante de una noción extranjera a su naturaleza, como lo sería la confesión de su «mentira» sin la recurrencia natural, fatal a lo desconocido: ¡a lo posible! En este sentido, no estaría de más extrapolar algunas situaciones cuyos versos ilustrarían aún mejor el desenlace mencionado. La Nodriza pregunta: «¿Y para quién guardáis, devorada por angustias, ese ignoto esplendor y el misterio vano de vuestro ser?» Y Herodías: «Para mí»; a lo cual responde la Nodriza, sintetizando el drama: «¡Víctima lamentable ofrecida a su propio destino!»

Si la Nodriza es el vago símbolo de la vida natural y sus tentaciones, no directamente, sino mediante una evocación de la primera infancia, Herodías viene a ser entonces la persona de su verdadero poder encantatorio, que no esconde sino que reproduce, en el ser apartado, la crudeza inédita de su energía.

El *Cántico de San Juan Bautista* es un fragmento del primitivo proyecto escénico de *Herodías*. La idea esencial del poema, observa M. Mauron, fue sin duda sugerida a Mallarmé por el hecho de que la festividad de San Juan (2) corresponde exactamente al solsticio de verano. Esta idea consiste en una simple metáfora que paraleliza la trayectoria del sol, primero ascendente y después des-

(1) Fue concebida para el teatro pero, al igual que *La siesta de un fauno*, quedó en poema. La *Obertura* apareció póstumamente.

(2) En este caso, san Juan Evangelista.

cendente, antes de una detención imperceptible, con la trayectoria descrita por la cabeza del bautista en el momento de la decapitación.

Herodías fue escrito entre 1864 y 1867. En ese mismo período Mallarmé escribió otro texto «escénico» monologado: *La siesta de un fauno.* Opuesta a la pedrería invernal y exacta de *Herodías,* es este voluptuoso cuadro impresionista, a la vez paréntesis y subrayado del materialismo mallarmeano. Los primeros versos hablan del estado síquico, del clima mental predominante: «¿Amaba yo un sueño?» Y como eximido de su obsesión central, argumenta que «Mi duda, montón de antigua noche, termina/ en más de una sutil rama que sigue siendo/el bosque mismo y prueba que, solitario,/yo me ofrecía como triunfo la falta ideal de las rosas.»

Una reflexión y la rememoración del Fauno nos introducen en el mundo sensible y del arte. Las imágenes representan o significan el relato, la voz que habla de manera directa y con esplendor. Como siempre en Mallarmé, cierta brusquedad sintáctica, por la concentración del pensamiento poético, lubrica la relación con el poema, si dejamos que nuestra mente se *impresione,* sea bañada por la onda traslúcida y abisal de la imagen. El regreso a la calidez, al deleite de las formas, no deja de concitar, aunque en un ambiente aireado, la antigua disyuntiva mallarmeana. «Solo y erguido» el fauno advierte, en la silvestre trama de su piel, una «misteriosa mordedura», no la que deja el beso —esa *dulce nada*— tan deseado de una náyade; es la marca de un origen, de un destino diferente. Pero, aunque burlado luego por la desaparición única de sus presas, en el momento de mayor excitación erótica, el fauno, como buen esteta, se vuelve a sumergir en el paisaje de sus gustos y abandona, a la sombra reparadora del olvido y al

sol, ese «astro eficaz de los vinos», su emblemático cuerpo.

Es un Cuento con el que quiero liquidar al viejo monstruo de la Impotencia, escribe en 1869 Mallarmé a Cazalis. Pero más tarde leemos en otra carta: «Acabo de pasar un año horrible: mi pensamiento se ha pensado y desembocó en una noción pura. Todo lo que mi ser ha sufrido, durante esta larga agonía, es inenarrable; pero felizmente estoy perfectamente muerto, y la región más impura que puede aventurarse en el espíritu es la eternidad.» Es: *Igitur*. Igitur o el pensamiento electrizado por la conciencia de crearse a sí mismo; ese texto inacabado (1), piedra fundamental y perdida de su idea de la Obra.

Lo que ata al individuo son los deseos; ellos lo someten al mundo, lo vuelven un subordinado arrogante, un altivo que se cree único ¡entre los únicos! Igitur va, por lo contrario, a entregarse a la negación activa del individuo que hay en él y entonces, una vez liberado de los deseos, vencer a la fatalidad, al destino, e identificarse con el universo, vuelto espíritu puro. Esta idea, esta necesidad exaltada por el romanticismo, pone al genio, a la sique del hombre, en el filo de su fragilidad. Ahí está para los que se quedan de este lado, la locura, la autonomía rara, y para el protagonista de la visualización de este tránsito, una voz que no necesita ya tener un auditorio.

Igitur-Mallarmé se piensa el último representante de una raza de poetas que, sin embargo, no supieron ver la correlación íntima de la poesía con el universo, ya que estaban entregados a las apariencias, a la duración, a sus almas personales. Se trata, en cambio, de preparar la explicación órfica

(1) Su autor nunca pensó publicarlo y aun pidió que se lo destruyera luego de su muerte.

de la Tierra (1). Para conseguirlo, deberá escapar al tiempo (la duración) y suprimir las contingencias, el Azar, mediante un golpe de dados.

La peripecia de una vida consagrada, el sabor a vértigo y *locura* de Igitur y la sustancia diamantina de *Herodías*, dan lugar a un período sin fin donde todo se mezclará ordenándose nuevo y actual, pero donde también todo estallará creando astillas autónomas, variadas, expresivamente ricas. Mallarmé llega a ser un inimitable, admirado mucho por pocos. En 1871 se instala definitivamente en París, causando el recién llegado esta impresión a Leconte de L'Isle: «Está más dulce, más cortés e insensato que nunca.»

Cada palabra del poema, insustituible y única para el sentido, ofrece resistencia y ductilidad de imagen; la puntuación (la falta de puntuación) corresponde a la atmósfera de atrevimiento creada por la elipsis. El verso, piensa Mallarmé, que con varios vocablos rehace una palabra total, nueva, extraña a la lengua, termina con el aislamiento del idioma: negando, de un trazo soberano, el azar que se demora en las palabras a pesar del artificio de retemplarlos (a los vocablos) alternativamente en el sentido y la sonoridad; y aquello le causa a uno la sorpresa de no haber jamás oído antes tal fragmento de elocución, a la cual la reminiscencia de los objetos nombrados baña en un ámbito inédito. De hecho: «Dar un sentido más puro a las palabras de la tribu.»

De estos años data *El virgen, el vivaz, el hermoso presente*. Cada día trae una novedad real. ¿Hendirá, para el prisionero de viejos sueños, la dura capa que le impide reanimarlos? El poema, siempre brillante, acaba en un amargo, pero soberbio trueque: el sueño por la realidad en el exilio.

(1) P. O. Walzer, *Mallarmé*, Seghers, 1963.

En la noche humea todo orgullo, Surgido del brinco y de la grupa, Recordación de amigos belgas, las célebres *tumbas* de Poe, Baudelaire, Verlaine, el *Brindis fúnebre* regeneraron la lengua poética. La elaboración y el rigor del verso mallarmeano implican, sin ocultamientos sospechosos, la finura y densidad del espíritu que lo ha fijado en un movimiento de extraordinaria verosimilitud.

Incapacitado para una chochera demagógica, para una inclinación mental que no fuese cortesía del Solo, Mallarmé escribe, un poco antes de su muerte, un texto que es la materia de su visión cosmogónica, independiente, porque logrado, de su fracaso metafísico: *Un golpe de dados jamás abolirá el azar* (1).

La ambición de una Obra donde el pensamiento, el mito personal y la Música formasen un todo indivisible e histórico, obsesiona los últimos veinte años del poeta y se corporiza en las líneas desatadas y unívocas de este texto. El *tema* (que está, como no podría dejar de estarlo, anulado y recreado por la inspiración escrita) descubre que el poeta, amo de su genio, pero no de las circunstancias, puede no obstante intentar anularlas —el azar—. Que un *golpe de dados* jamás anule la contingencia del ser y que, con todo, se deba intentarlo, es simplemente la prueba de una creencia vivida, del triunfo de un absoluto paradójico: la fatalidad es un juego supremo.

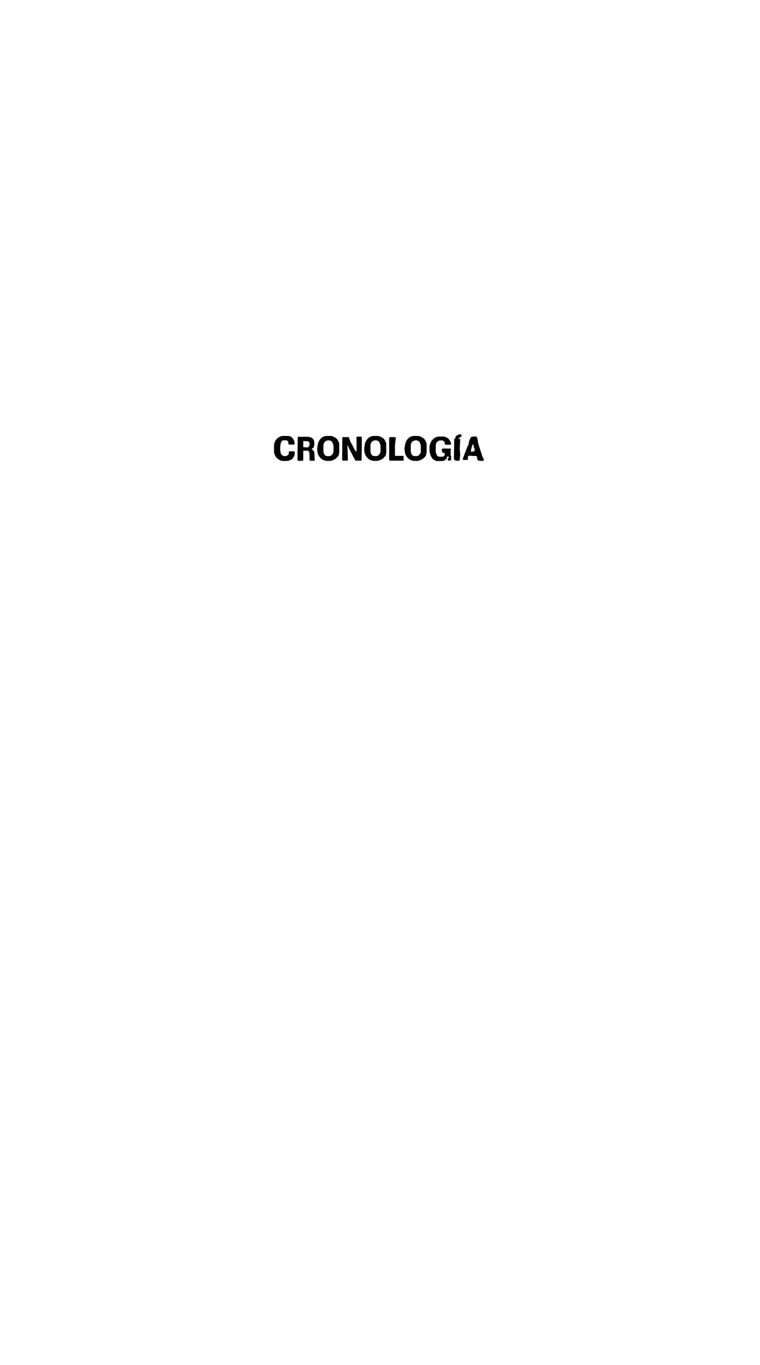
Éste es un poema físicamente abierto por la disposición de las líneas en la página, opuestas, con su espacio exterior probable. Esto, más el empleo de distintos caracteres tipográficos, no innovaba solamente la tradicional composición de la página, sino que, a distancia, nos hace sentir los

(1) Fue publicado, por primera vez, en la revista londinense *Cosmópolis*, en 1897.

«ritmos inmediatos del pensamiento».

En cada hombre, dijo Mallarmé, hay un secreto que muchos mueren sin conocer. Él conoció el suyo: una Vocación, y lo identificó con la expresión de los matices y de lo preciso que parece oscuro: *la poesía —única fuente*.

FEDERICO GORBEA



CRONOLOGÍA

1842 18 de marzo, nacimiento de Étienne (Stéphane) Mallarmé, en París, 12 rue Laferrière.

1852 Stéphane entra en una pensión religiosa en Auteuil. Aparición de las *Contemplaciones* de Victor Hugo. En abril, Mallarmé entra como pensionista en el Liceo de Sens.

1857 Aparición de *Las Flores del Mal* de Charles Baudelaire.

1858-1860 *Entre cuatro paredes.*

1860 Vuelve a copiar veintinueve poemas de las *Flores del Mal.*

Noviembre, bachillerato.

Diciembre, supernumerario en el Registro Civil (Sens).

1861 Amistad con Des Essarts.

1862 Establece amistad con Cazalis, Henri Regnault, Ettie Yapp, Nina Gaillard. Conoce a Marie Gerhard.

Noviembre, viaja a Londres con Marie Gerhard.

1863 Muere el padre del poeta.

10 de agosto, casamiento en Londres con Marie Gerhard.

Setiembre, diploma que lo habilita para enseñar inglés.

Noviembre, nombramiento en el Liceo de Tournon.
Diciembre, se instala en Tournon.
1864 Julio, visita Avignon, donde Des Essarts es profesor y conoce allí a T. Aubanel, Jean Brunet, Federico Mistral.
Setiembre, conoce a Villiers de L'Isle Adam.
Noviembre, nacimiento de Genoveva, hija del poeta.
1865 Setiembre, muestra la primera versión del *Fauno* a Coquelin y Banville.
Navidad, velada literaria, «casi en su honor», presidida por Leconte de Lisle.
1866 12 de mayo, el *Parnaso contemporáneo* publica diez poemas de Mallarmé.
Octubre, trasladado al liceo de Besançon.
Amistad con Verlaine.
1870 Enero, toma una larga licencia. Cursos privados de inglés en Avignon. Agosto, Mallarmé lee *Igitur* a Villiers de L'Isle-Adam, Catulle Mendès, Judith Gautier, Federico Mistral.
1871 Abril, busca un puesto en una biblioteca o en la casa Hachette.
Julio, nacimiento de Anatole, hijo del poeta.
Agosto, viaje a Londres en busca de trabajo. Conoce a John Payne.
Octubre, dicta cursos de inglés en el Liceo Fontanes (Condorcet).
Noviembre, la familia Mallarmé se instala en París.
1872 Conoce a Rimbaud en la «cena de los caballeros bribones».
Octubre, muerte de Th. Gautier.
1873 Amistad con Eduardo Manet.
Escribe el *Brindis fúnebre* a Th. Gautier.
1874 Encuentro con Zola y Claudel. Presenta *La siesta de un fauno* a un editor, quien lo

rechaza. Descubre Valvins.

1875 Se instala en el 87 de la rue de Rome.
Mayo, edición original de la traducción francesa de *El Cuervo* de E. A. Poe, con ilustraciones de Manet.

1876 Manet pinta el retrato de Mallarmé. Edición privada de *La siesta de un fauno* (Égloga). Reimpresión de *Vathek* de Beckford, con prefacio de Mallarmé. Diciembre, *La Tumba de Edgar Poe* aparece en el *Memorial Volume,* en Baltimore.

1877 Aparición de *Vocabulario inglés, filología para uso de las escuelas y de todo el mundo.*

1879 Muerte de Anatole, hijo del poeta.

1880 Aparición de los *Dioses antiguos,* mitología ilustrada para uso de los liceos, etc.

1883 Muerte de Manet.
Noviembre-diciembre, Verlaine publica en *Lutèce,* los Poetas malditos: Stéphane Mallarmé.

1884 Principio de su intimidad con Mary Laurent.
Octubre, profesor en el liceo Janson-de-Sally.

1885 Noviembre, dirige a Verlaine su carta autobiográfica.

1887 La Revista Independiente edita sus *Poesías.*
Los Poemas de Edgar Poe, traducción de Mallarmé.

1889 Muerte de Villiers de L'Isle-Adam.

1890 Conferencia sobre L'Isle-Adam en Bruselas, Amberes, Brujas, luego en París en casa de Berthe Morisot.

1891 Publicación de *Páginas,* con un frontispicio de Renoir.

1892 Claude Debussy comienza la música para *La siesta de un fauno.*

1893 La influencia de Mallarmé se hace evidente en la joven literatura.

1894 Aparición de *Vers et Prose*, con un retrato por Whistler.

Conferencia en Oxford y Cambridge sobre *La Música y las letras*.

22 de diciembre, primera edición de *La siesta de un fauno*.

1896 Muerte de Verlaine.

1897 Aparición de *Divagations*.

1898 Mallarmé da a leer el *Golpe de dados* a Valéry.

9 de setiembre, muerte del poeta.

DE «POÉSIES»

DE «POESÍAS»

SALUT

RIEN, cette écume, vierge vers
A ne désigner que la coupe;
Telle loin se noie une troupe
De sirènes mainte à l'envers.

Nous naviguons, ô mes divers
Amis, moi déjà sur la poupe
Vous l'avant fastueux qui coupe
Le flot de foudres et d'hivers;

Une ivresse belle m'engage
Sans craindre même son tangage
De porter debout ce salut

Solitude, récif, étoile
A n'importe ce qui valut
Le blanc souci de notre toile.

SALUDO

NADA, esta espuma virgen que
No designa sino la copa;
Tal se sumerge lejos un rebaño
De sirenas, muchas al revés.

Navegamos, oh amigos míos, yo
Ya estoy sobre la popa; vosotros,
Fastuoso frente que corta
El oleaje de rayos y de inviernos.

Una hermosa ebriedad me incita,
Sin siquiera su cabeceo,
A dirigir de pie este saludo

—¡Soledad, arrecife, estrella!—
A todo lo que haya merecido
Al blanco afán de nuestra tela.

LE GUIGNON

AU-DESSUS du bétail ahuri des humains
Bondissaient en clartés les sauvages crinières
Des mendieurs d'azur le pied dans nos chemins.

Un noir vent sur leur marché éployé pour bannières
La flagellait de froid tel jusque dans la chair,
Qu'il y creusait aussi d'irritables ornières.

Toujours avec l'espoir de rencontrer la mer,
Ils voyageaient sans pain, sans bâtons et sans urnes,
Mordant au citron d'or de l'idéal amer.

La plupart râla dans les défilés nocturnes,
S'enivrant du bonheur de voir couler son sang,
O Mort le seul baiser aux bouches taciturnes!

Leur défaite, c'est par un ange très puissant
Debout à l'horizon dans le nu de son glaive:
Une pourpre se caille au sein reconnaisant.

Ils tètent la douleur comme ils tétaient le rêve
Et quand ils vont rythmant des pleurs voluptueux
Le peuple s'agenouille et leur mère se lève.

Ceux-là sont consolés, sûrs et majestueux;
Mais traînent à leurs pas cent frères qu'on bafoue,
Dérisoires martyrs de hasards tortueux.

Le sel pareil des pleurs ronge leur douce joue,
Ils mangent de la cendre avec le même amour,
Mais vulgaire ou bouffon le destin qui les roue.

EL MAL SINO

POR sobre el alelado tropel de los humanos
Brincaban —claridades— las salvajes melenas
De los que mendigan cielo en nuestras sendas.

Como estandarte llevaban un negro viento que
Desplegado azotaba con tal frío su marcha
Que en sus cuerpos abría dolorosos surcos.

Siempre con la esperanza de encontrar el mar,
Sin pan viajaban, sin cayado ni cántaro,
Mordiendo el limón dorado del amargo ideal.

Muchos agonizaron en oscuros barrancos,
Borrachos del placer de ver correr su sangre,
¡Muerte, único beso para las bocas taciturnas!

Su derrota es la obra de un ángel poderoso
De pie en el horizonte que es filo de su espada:
Un rojo intenso se cuaja en el pecho agradecido.

Ellos maman del dolor como del sueño antes
Y cuando pasan al ritmo de voluptuosos llantos,
El pueblo se arrodilla, sus madres se levantan.

Seguros y majestuosos, ésos tienen consuelo,
Pero a su paso dejan centenas de humillados:
Mártires irrisorios de tortuosos azares.

Roe sus dulces mejillas la misma sal del llanto,
Y comen la ceniza con idéntico amor,
Molidos por una suerte ridícula o vulgar.

Ils pouvaient exciter aussi comme un tambour
La servile pitié des races à voix ternes,
Égaux de Prométhée à qui manque un vautour!

Non, vils et fréquentant les déserts sans citerne,
Ils courent sous le fouet d'un monarque rageur,
Le Guignon, dont le rire inouï les prosterne.

Amants, il saute en croupe à trois, le partageur!
Puis le torrent franchi, vous plonge en une mare
Et laisse un bloc boueux du blanc couple nageur.

Grâce à lui, si l'un souffle à son buccin bizarre,
Des enfants nous tordront en un rire obstiné
Qui, le poing à leur cul, singeront sa fanfare.

Grâce à lui, si l'urne orne à point un sein fané
Par une rose qui nubile le rallume,
De la bave luira sur son bouquet damné.

Et ce squelette nain, coiffé d'un feutre à plume
Et botté, dont l'aisselle a pour poils vrais des vers,
Est pour eux l'infini de la vaste amertume.

Vexés ne vont-ils pas provoquer le pervers,
Leur rapière grinçant suit le rayon de lune
Qui neige en sa carcasse et qui passe au travers.

Désolés sans l'orgueil qui sacre l'infortune,
Et tristes de venger leurs os de coups de bec,
Ils convoitent la haine, au lieu de la rancune.

Ils sont l'amusement des racleurs de rebec,
Des marmots, des putains et de la vieille engeance
Des loqueteux dansant quand le broc est à sec.

Les poëtes bons pour l'aumône ou la vengeance,
Ne connaissant le mal de ces dieux effacés,

Podían provocar cual tambor la piedad
Rastrera de los que hablan con voces apagadas,
¡Pares de Prometeo a quienes falta el buitre!

¡No! Viles y visitantes de yermos sin cisterna,
Corren bajo el látigo de un monarca iracundo: el
Mal Sino,
Cuya inaudita risa los pone de rodillas.

¡Este compartidor, amantes, monta en vosotros
Y, cruzado el arroyo, os hunde en una charca:
De la blanca pareja nadadora queda un bloque de
barro.

Por su causa, si alguien sopla en su raro caracol,
Niños, el puño en el culo, copiarán su clangor,
Y nos retorceremos de risa, sin parar.

Por su causa, si la urna viste un seno marchito
Con una rosa que, lo rejuvenece, baba
Es lo que ha de brillar en su maldito ramo.

Y ese esqueleto enano con sombrero emplumado
Y botas, con gusanos, no pelos, en la axila,
Es para ellos lo inmenso de la vasta amargura.

Vejados, ¿no van acaso a retar al perverso?
Su estoque rechinante sigue al rayo de luna
Que nieva en su osamenta y la traspasa luego.

Desolados, sin ese orgullo que consagra la des-
gracia,
Tristes de estar sus huesos vengando a picotazos,
El odio es lo que ansían, en lugar del rencor.

Son el entretenimiento de los rascatripas,
De chicuelos y putas, de la vieja ralea
De harapientos que bailan tras haber bebido.

Les disent ennuyeux et sans intelligence.

«Ils peuvent fuir ayant de chaque exploit assez,
»Comme un vierge cheval écume de tempête
»Plutôt que de partir en galops cuirassés.

»Nous soûlerons d'encens le vainqueur dans la fête:
»Mais eux, pourquoi n'endosser pas, ces baladins,
»D'écarlate haillon hurlant que l'on s'arrête!»

Quand en face tous leur ont craché les dédains,
Nuls et la barbe à mots bas priant le tonnerre,
Ces héros excédés de malaises badins

Vont ridiculement se pendre au réverbère.

Los poetas, buenos para limosnear o vengarse,
Sin conocer el mal de esos dioses borrosos,
Dicen que son molestos y nada inteligentes.

«Pueden ya mismo huir, hartos de cada hazaña,
Como un potro que echa tempestuosa espuma,
En lugar de lanzarse a un galope blindado.»

«Nosotros embriagamos con incienso al que vence:
Mas vosotros, bufones, mejor que os pongáis
El harapo escarlata, y aullad que al fin cesemos.»

Cuando en sus caras todos el desdén escupieron,
Nulos y suplicando en voz baja el trueno,
Estos héroes colmados de estrecheces jocosas

Van ridículamente a ahorcarse de un farol.

2 — 3980

LE PITRE CHATIÉ

YEUX, lacs avec ma simple ivresse de renaître
Autre que l'histrion qui du geste évoquais
Comme plume la suie ignoble des quinquets,
J'ai troué dans le mur de toile une fenêtre.

De ma jambe et des bras limpide nageur traître,
A bonds multipliés, reniant le mauvais
Hamlet! c'est comme si dans l'onde j'innovais
Mille sépulcres pour y vierge disparaître.

Hilare or de cymbale à des poings irrité,
Tout à coup le soleil frappe la nudité
Qui pure s'exhala de ma fraîcheur de nacre,

Rance nuit de la peau quand sur moi vous passiez,
Ne sachant pas, ingrat! que c'était tout mon sacre,
Ce fard noyé dans l'eau perfide des glaciers.

EL PAYASO CASTIGADO

OJOS, lagos con mi frenesí de renacer
Distinto del histrión cuyo gesto evocaba
Cual pluma el hollín innoble del quinqué,
En la pared de tela me abrí una ventana.

Con pierna y brazos, limpio, aleve nadador,
Multiplicando brincos, negador del mal Hamlet,
Era como si en el agua inventara muchísimas
Tumbas en las que, virgen, desaparecer.

Jocoso oro de címbalo en puños irritado,
De pronto el sol cae sobre la desnudez
Que pura se exhaló de mi frescor de nácar.

Noche de la piel, rancia pasabas sobre mí,
Ignorando, ah ingrata, que mi apoteosis era
Este afeite ahogado en el agua traidora del glaciar.

UNE NÉGRESSE...

UNE négresse par le démon secouée
Veut goûter une enfant triste de fruits nouveaux
Et criminels aussi sous leur robe trouée
Cette goinfre s'apprête à de rusés travaux:

A son ventre compare heureuses deux tétines
Et, si haut que la main ne le saura saisir,
Elle darde le choc obscur de ses bottines
Ainsi que quelque langue inhabile au plaisir.

Contre la nudité peureuse de gazelle
Qui tremble, sur le dos tel un fol éléphant
Renversée elle attend et s'admire avec zèle,
En riant de ses dents naïves à l'enfant;

Et, dans ses jambes où la victime se couche,
Levant une peau noire ouverte sous le crin,
Avance le palais de cette étrange bouche
Pâle et rose comme un coquillage marin.

UNA NEGRA

AGITADA por el demonio una negra quiere
En una niña triste saborear frutos nuevos
Y criminales, debajo de su falda horadada:
La glotona ya empieza su faena ladina:

En su vientre compara, feliz, los dos pezones
Y, tan alto que la mano no lo puede agarrar,
Dispara el golpe sordo de sus botinas
Como lengua inexperta en el placer.

Frente a esa desnudez miedosa de gacela
Que tiembla, de espaldas cual elefante loco,
Ella espera, echada, y admira, interesada,
Mientras ríe con dientes ingenuos a la niña.

Y entre sus piernas donde la víctima se tiende,
Alzando una piel negra y bajo la crin, abierta,
Avanza el paladar de esa extraña boca,
Pálido y rosa como un caracol de mar.

LES FENÊTRES

LAS du triste hôpital, et de l'encens fétide
Qui monte en la blancheur banale des rideaux
Vers le grand crucifix ennuyé du mur vide,
Le moribond sournois y redresse un vieux dos,

Se traîne et va, moins pour chauffer sa pourriture
Que pour voir du soleil sur les pierres, coller
Les poils blancs et les os de la maigre figure
Aux fenêtres qu'un beau rayon clair veut hâler.

Et la bouche, fiévreuse et d'azur bleu vorace,
Telle, jeune, elle alla respirer son trésor,
Une peau virginale et de jadis! encrasse
D'un long baiser amer les tièdes carreaux d'or.

Ivre, il vit, oubliant l'horreur des saintes huiles,
Les tisanes, l'horloge et le lit infligé,
La toux; et quand le soir saigne parmi les tuiles,
Son œil, à l'horizon de lumière gorgé,

Voit des galères d'or, belles comme des cygnes,
Sur un fleuve de pourpre et de parfums dormir
En berçant l'éclair fauve et riche de leurs lignes
Dans un grand nonchaloir chargé de souvenir!

Ainsi, pris du dégoût de l'homme à l'âme dure
Vautré dans le bonheur, où ses seuls appétits
Mangent, et qui s'entête à chercher cette ordure
Pour l'offrir à la femme allaitant ses petits,

Je fuis et je m'accroche à toutes les croisées
D'où l'on tourne l'épaule à la vie, et, béni,
Dans leur verre, lavé d'éternelles rosées,
Que dore le matin chaste de l'Infini

LAS VENTANAS

HARTO del triste hospital y del fétido incienso
Que sube por la blancura vulgar de las cortinas
A la gran cruz tediosa de la pared vacía,
El falso moribundo levanta su espalda envejecida,

Se arrastra y va, no para calentar su podre,
Sino para ver el sol en las piedras, a pegar
Los blancos pelos, los huesos de su cara chupada
A las ventanas que un rayo quisiera broncear

Y su boca, febril, voraz de azul de cielo
—La misma que, de joven, respiró su tesoro:
Una piel virginal y del pasado— ahora engrasa
Con largo beso amargo los tibios vidrios de oro.

Ebrio, vive, olvidando el horror de los santos
Óleos, del reloj, la tisana y la cama obligada,
De la tos... Y cuando en los tejados la tarde
sangra,
Sus ojos, en el horizonte saturado de luz,

Ve galeras doradas, hermosas como cisnes,
Que duermen en un río de púrpura y perfumes
Meciendo el rico brillo leonado de sus líneas,
¡En toda una indolencia cargada de recuerdos!

Así, de pronto asqueado del hombre de alma
dura,
Revolcándose en la dicha donde sólo sus apetitos
Comen, y que insiste en buscar esa basura para
Brindársela a la mujer que amamanta sus hijos,

Huyo, me aferro a todas las ventanas contra
Las que uno queda de espaldas a la vida... Y ben-
dito,

Je me mire et me vois ange! et je meurs, et
j'aime
—Que la vitre soit l'art, soit la mysticité—
A renaître, portant mon rêve en diadème,
Au ciel antérieur où eflurit la Beauté!

Mais, hélas! Ici-bas est maître: sa hantise
Vient m'écœurer parfois jusqu'en cet abri sûr,
Et le vomissement impur de la Bêtise
Me force à me boucher le nez devant l'azur.

Est-il moyen, ô Moi qui connais l'amertume,
D'enfoncer le cristal par le monstre insulté
Et de m'enfuir, avec mes deux ailes sans plume
—Au risque de tomber pendant l'éternité?

En su vidrio que lavan eternales rocíos
Y que dora la mañana del Infinito,

Me miro, ángel me veo, y muero, y quiero
—¡Sea este vidrio el Arte, sea el misticismo!—
Renacer llevando mi sueño como una diadema
Al cielo anterior donde florece la Belleza.

Pero, ¡ay!, el *Aquí abajo* reina: su obsesión
Me suele perseguir incluso en este refugio,
Y el impuro vómito de la Imbecilidad
Me fuerza frente al cielo, a taparme la nariz.

¿Hay algún medio, oh Yo, que de amarguras sabes,
De romper este cristal por el monstruo insultado
Y de huir por fin con mis dos alas implumes
—A riesgo de caer durante la eternidad?

LES FLEURS

DES avalanches d'or du vieil azur, au jour
Premier et de la neige éternelle des astres
Jadis tu détachas les grands calices pour
La terre jeune encore et vierge de désastres,

Le glaïeul fauve, avec les cygnes au col fin,
Et ce divin laurier des âmes exilées
Vermeil comme le pur orteil du séraphin
Que rougit la pudeur des aurores foulées,

L'hyacinthe, le myrte à l'adorable éclair
Et, pareille à la chair de la femme, la rose
Cruelle, Hérodiade en fleur du jardin clair,
Celle qu'un sang farouche et radieux arrose!

Et tu fis la blancheur sanglotante des lys
Qui roulant sur des mers de soupirs qu'elle effleure
A travers l'encens bleu des horizons pâlis
Monte rêveusement vers la lune qui pleure!

Hosannah sur le cistre et dans les encensoirs,
Notre Dame, hosannah du jardin de nos limbes!
Et finisse l'écho par les célestes soirs,
Extase des regards, scintillement des nimbes!

O Mère qui créas en ton sein juste et fort,
Calices balançant la future fiole,
De grandes fleurs avec la balsamique Mort
Pour le poëte las que la vie étiole.

LAS FLORES

DE las avalanchas de oro del viejo Azul,
El primer día, y de la nieve eterna de los astros,
Antaño separastes los grandes cálices para
La tierra joven aún y virgen de desastres:

El rojizo gladiolo, con cisnes de cuello fino,
Y ese divino laurel de las almas errantes
Bermejo como el puro dedo del pie de un serafín
Que sonroja el pudor de tanta aurora hollada,

El jacinto y el mirto de adorable destello,
Y, semejando carne de mujer, la rosa
Cruel, Herodías en flor del jardín claro,
¡La que riega una sangre indómita y radiante!

Y creastes la blancura llorosa de los lirios
Que, rodando por el mar de suspiros que ella roza
Entre el incienso azul del pálido horizonte,
Sube, soñadoramente, a la luna que llora.

¡Hosanna con el sistro y los incensarios!
¡Nuestra Señora, hosanna del jardín de estos limbos!
¡Y que se pierda el eco en noches celestiales,
Éxtasis de los ojos, relumbrar de los nimbos!

Oh Madre que creastes en justo y fuerte seno,
Cálices que balanceaban la futura redoma,
Grandes flores con la balsámica Muerte para
El cansado poeta al que la vida marchita.

RENOUVEAU

LE printemps maladif a chassé tristement
L'hiver, saison de l'art serein, l'hiver lucide,
Et, dans mon être à qui le sang morne préside
L'impuissance s'étire en un long bâillement.

Des crépuscules blancs tiédissent sous mon crâne
Qu'un cercle de fer serre ainsi qu'un vieux tombeau
Et triste, j'erre après un rêve vague et beau,
Par les champs où la sève immense se pavane

Puis je tombe énervé de parfums d'arbres, las,
Et creusant de ma face une fosse à mon rêve,
Mordant la terre chaude où poussent les lilas,

J'attends, en m'abîmant que mon ennui s'élève...
—Cependant l'Azur rit sur la haie et l'éveil
De tant d'oiseaux en fleur gazouillant au soleil.

NATURALEZA RENOVADA

LA enfermiza primavera echó tristemente al invierno,
Estación del arte sereno, lúcido invierno,
Y en mi ser presidido por esta infausta sangre
Se estira con un largo bostezo la impotencia.

Blancos ocasos se entibian en mi cráneo ceñido
Por un aro de hierro, como una vieja tumba,
Y, triste, yerro tras un vago, bello sueño,
Por esos campos donde la savia se envanece.

Después caigo, enervado por tantos aromas,
Y cavando con mi cara una fosa a mi sueño,
Mordiendo la cálida tierra donde crecen las lilas,

Espero, ensimismado, que se aleje mi hastío...
—Mientras, el cielo ríe sobre la cerca y sobre
El despertar de aves en flor gorjeando al sol.

ANGOISSE

JE ne viens pas ce soir vaincre ton corps, ô bête
En qui vont les péchés d'un peuple, ni creuser
Dans tes cheveux impurs une triste tempête
Sous l'incurable ennui que verse mon baiser:

Je demande à ton lit le lourd sommeil sans songes
Planant sous les rideaux inconnus du remords,
Et que tu peux goûter après tes noirs mensonges,
Toi qui sur le néant en sais plus que les morts.

Car le Vice, rongeant ma native noblesse
M'a comme toi marqué de sa stérilité,
Mais tandis que ton sein de pierre est habité

Par un cœur que la dent d'aucun crime ne blesse,
Je fuis, pâle, défait, hanté par mon linceul,
Ayant peur de mourir lorsque je couche seul.

ANGUSTIA

ESTA noche no vengo a vencer tu cuerpo, oh
bestia
En la que se juntan los pecados de un pueblo,
Ni a surcar en tu impuro pelo una triste borrasca
Bajo el hastío incurable que vierte mi beso:

A tu lecho le pido dormir hondo y sin sueños
Cerniéndose bajo el dosel de los remordimientos
Que puedes saborear tras tus negras mentiras,
Tú, que sobre la nada sabes más que los muertos.

Porque el Vicio, que roe mi natural nobleza,
Me ha como a ti marcado con su esterilidad,
Pero mientras que tú guardas en tu seno de piedra

Un corazón que el diente de ningún crimen hiere,
Yo huyo, pálido, exhausto, viendo en todo un su-
dario,
Y temiendo morir cuando me acuesto solo.

TRISTESSE D'ÉTÉ

LE soleil, sur le sable, ô lutteuse endormie,
En l'or de tes cheveux chauffe un bain langoureux
Et, consumant l'encens sur ta joue ennemie,
Il mêle avec les pleurs un breuvage amoureux.

De ce blanc flamboiement l'immuable accalmie
T'a fait dire, attristée, ô mes baisers peureux,
«Nous ne serons jamais une seule momie
Sous l'antique désert et les palmiers heureux!»

Mais ta chevelure est une rivière tiède,
Où noyer sans frissons l'âme qui nous obsède
Et trouver ce Néant que tu ne connais pas!

Je goûterai le fard pleuré par tes paupières,
Pour voir s'il sait donner au cœur que tu frappas
L'insensibilité de l'azur et des pierres.

TRISTEZA DE VERANO

EL sol en la arena, oh luchadora dormida,
En tu pelo de oro calienta un baño lánguido,
Y al quemar el incienso de tu cara enemiga
A las lágrimas mezcla un brebaje de amor.

El sosiego inmutable de este blanco fulgor,
¡Oh mis miedosos besos! triste te hizo decir:
«¡Nunca jamás seremos una única momia
Bajo el desierto antiguo y la feliz palmera!»

Mas tu cabellera es tibio río donde
Ahogar sin temblor el alma, obsesión nuestra,
¡Y encontrar esa nada que tú no has conocido!

Probaré la pintura que tus párpados lloran
Para ver si dan al corazón que heriste
La insensibilidad del Azul y las piedras.

L'AZUR

DE l'éternel azur le sereine ironie
Accable, belle indolemment comme les fleurs,
Le poëte impuissant qui maudit son génie
A travers un désert stérile de Douleurs.

Fuyant, les yeux fermés, je le sens qui regarde
Avec l'intensité d'un remords atterrant,
Mon âme vide. Où fuir? Et quelle nuit hagarde
Jeter, lambeaux, jeter sur ce mépris navrant?

Brouillards, montez! Versez vos cendres monotones
Aves de longs haillons de brume dans les cieux
Qui noiera le marais livide des automnes
Et bâtissez un grand plafond silencieux!

Et toi, sors des étangs léthéens et ramasse
En t'en venant la vase et les pâles roseaux,
Cher Ennui, pour boucher d'une main jamais lasse
Les grands trous bleus que font méchamment les oiseaux.

Encor! que sans répit les tristes cheminées
Fument, et que de suie une errante prison
Éteigne dans l'horreur de ses noires traînées
Le soleil se mourant jaunâtre à l'horizon!

—Le Ciel est mort—. Vers toi, j'acours! donne, ô matière,
L'oubli de l'Idéal cruel et du Péché
A ce martyr qui vient partager la litière
Où le bétail heureux des hommes est couché,

Car j'y veux, puisque enfin ma cervelle, vidée
Comme le pot de fard gisant au pied du mur,

EL AZUL

LA serena ironía del eterno azul abruma,
Bella indolentemente cual las flores,
Al poeta impotente que su genio maldice
A través de un estéril desierto de dolores.

Al huir, cerrados los ojos, siento que mira,
Con la intensidad de un atroz remordimiento,
Mi alma vacía. ¿Adónde huir? ¿Con qué hosca noche
Ocultar, harapos, su angustiante desdén?

¡Subid, nieblas! Esparcid en el cielo vuestras
Monótonas cenizas que con jirones de bruma
Cubrirá del otoño el lívido pantano.
¡Y levantad un techo vasto y silencioso!

Y tú, Hastío, sal de los estanques leteos
Y recoge al venir limo y pálidos juncos,
Para tapar del todo con mano infatigable
Los huecos azules que hacen con maldad las aves.

¡Más aún: que humeen sin pausa las tristes chimeneas
Y que una errante cárcel de hollín extinga
En medio del horror de sus negras estelas,
El sol amarillento que se pone a lo lejos.

Muerto está el cielo—. A ti acudo, Materia:
Haz que olvide el cruel Ideal y el Pecado
Este mártir que viene a compartir el lecho
Donde el feliz rebaño humano está acostado,

Pues allí quiero, ya que mi cerebro vacío,
Cual pote de afeites dejado al pie de un muro,
Perdió el arte de pulir la Idea sollozante,
Lúgubre, bostezar hacia una muerte oscura...

N'a plus l'art d'attifer la sanglotante idée,
Lugubrement bâiller vers un trépas obscur...

En vain! l'Azur triomphe, et je l'entends qui chante
Dans les cloches. Mon âme, il se fait voix pour plus
Nous faire peur avec sa victoire méchante,
Et du métal vivant sort en bleus angélus!

Il roule par la brume, ancien et traverse
Ta native agonie ainsi qu'un glaive sûr;
Où fuir dans la révolte inutile et perverse?
Je suis hanté. L'Azur! l'Azur! l'Azur! l'Azur!

¡En vano! ¡El Azul triunfa y le oigo cantar
En las campanas! ¡Alma mía, voz se vuelve
Para darnos más miedo con su aviesa victoria,
Y del vivo metal brota en ángelus celestes!

Y, antiguo, rueda por la bruma y atraviesa
Tu natal agonía como una espada firme.
¿Adónde huir en la revuelta inútil y perversa?
Estoy obsesionado. ¡El Azul, el Azul, el Azul!

BRISE MARINE

LA chair est triste, hélas! et j'ai lu tous les livres.
Fuir! là-bas fuir! Je sens que des oiseaux sont ivres
D'être parmi l'écume inconnue et les cieux!
Rien, ni les vieux jardins reflétés par les yeux
Ne retiendra ce cœur qui dans la mer se trempe
O nuits! ni la clarté déserte de ma lampe
Sur le vide papier que la blancheur défend
Et ni la jeune femme allaitant son enfant.
Je partirai! Steamer balançant ta mâture,
Lève l'ancre pour une exotique nature!

Un Ennui, désolé par les cruels espoirs,
Croit encore à l'adieu suprême des mouchoirs!
Et, peut-être, les mâts, invitant les orages
Sont-ils de ceux qu'un vent penche sur les naufrages
Perdus, sans mâts, sans mâts, ni fertiles îlots...
Mais, ô mon cœur, entends le chant des matelots!

BRISA MARINA

¡LA carne es triste y ya leí todos los libros!
¡Huir, huir allá! Siento a las aves ebrias
De estar entre espumas ignoradas y cielos. Nada,
Ni los viejos jardines que los ojos reflejan,
Retendrá a este corazón que se templa en el mar,
¡Oh noches!, ni la claridad desierta de mi lámpara
Sobre el papel vacío que la blancura veda,
Y ni la joven madre que amamanta a su hijo.
¡Partiré! Nave que balanceas tu arboladura,
¡Leva por fin el ancla hacia exóticas tierras!

Un Hastío asolado por crueles esperanzas
Aún cree en el supremo adiós de los pañuelos.
Y quizá los mástiles, que a la borrasca invitan,
Son de los que un viento sobre el naufragio
Inclina, perdidos, sin palos ni fértiles islotes...
Mas oye, corazón; ¡el canto de los marineros!

SOUPIR

MON âme vers ton front où rêve, ô calme sœur,
Un automne jonché de taches de rousseur,
Et vers le ciel errant de ton œil angélique
Monte, comme dans un jardin mélancolique,
Fidèle, un blanc jet d'eau soupire vers l'Azur!
—Vers l'Azur attendri d'Octobre pâle et pur
Qui mire aux grands bassins sa langueur infinie
Et laisse, sur l'eau morte où la fauve agonie
Des feuilles erre au vent et creuse un froid sillon,
Se traîner le soleil jaune d'un long rayon.

SUSPIRO

MI alma va, calma hermana, hacia tu frente
Donde sueña un otoño con pecas alfombrado,
Y hacia el errante cielo de tu casta mirada
Fiel sube ¡como en un jardín doliente
Un chorro de agua hacia el Azul suspira!
—Hacia el Azul de Octubre que pálido, puro mira
Reflejarse en estanques su infinito desmayo
Y deja, en sus aguas donde la rojiza agonía
De las hojas vaga en el viento y abre un surco frío,
Reptar el amarillo sol de un largo rayo.

DON DU POËME

JE t'apporte l'enfant d'une nuit d'Idumée!
Noire, à l'aile saignante et pâle, déplumée,
Par le verre brûlé d'aromates et d'or,
Par les carreaux glacés, hélas! mornes encor,
L'aurore se jeta sur la lampe angélique.
Palmes! et quand elle a montré cette relique
A ce père essayant un sourire ennemi,
La solitude bleue et stérile a frémi.
O la berceuse, avec ta fille et l'innocence
De vos pieds froids, accueille une horrible naissance:
Et ta voix rappelant viole et clavecin,
Avec le doigt fané presseras-tu le sein
Par qui coule en blancheur sibylline la femme
Pour les lèvres que l'air du vierge azur affame?

DON DEL POEMA

¡AQUÍ te traigo el fruto de una noche idumea!
Negra, de ala sangrante y pálida, sin plumas,
Por el vidrio encendido de aromas y de oro,
Por las ventanas gélidas, oscuras todavía,
Sobre el candil angélico la aurora se arrojó,
¡Palmas! y cuando ella mostraba su reliquia
Al padre que intentaba una sonrisa hostil
La soledad azul y estéril ha temblado.
¡Oh mecedora! con tu criatura y la inocencia
De vuestros fríos pies, acepta este horrible
Nacimiento: y evocando tu voz viola y clavecín
¿Con el dedo marchito oprimirás el seno
Por el que la mujer fluye en albor sibilino
Hacia labios que el aire del puro azur hambrea?

HÉRODIADE

HERODÍAS

I. OUVERTURE ANCIENNE D'HÉRODIADE

LA NOURRICE

(Incantation)

ABOLIE, et son aile affreuse dans les larmes
Du bassin, aboli, qui mire les alarmes,
Des ors nus fustigeant l'espace cramoisi,
Une Aurore a, plumage héraldique, choisi
Notre tour cinéraire et sacrificatrice,
Lourde tombe qu'a fuie un bel oiseau, caprice
Solitaire d'aurore au vain plumage noir...
Ah! des pays déchus et tristes le manoir!
Pas de clapotement! L'eau morne se résigne,
Que ne visite plus la plume ni le cygne

Inoubliable: l'eau reflète l'abandon
De l'automne éteignant en elle son brandon:
Du cygne quand parmi le pâle mausolée
Ou la plume plongea la tête, désolée
Par le diamant pur de quelque étoile, mais
Antérieure, qui ne scintilla jamais.
Crime! bûcher! aurore anciene! supplice!

I. OBERTURA ANTIGUA DE HERODÍAS

LA NODRIZA

(*Encantamiento*)

ABOLIDA, y su ala espantosa en las lágrimas
Del estanque, abolido, que refleja las zozobras
De los oros desnudos fustigando el espacio
Carmesí, una Aurora, heráldico plumaje, eligió
Nuestra torre cineraria y sacrificadora,
Pesada tumba de la que huyera un bello pájaro,
Solitario capricho de la aurora en negras plumas
Vanas... ¡Ah, morada de países tristes y caídos!
¡Ningún chapoteo! El agua triste se resigna
A no ser visitada por la pluma ni el cisne:
El agua refleja el abandono del otoño
Que en ella extingue su pavesa, del cisne,
Si en el pálido mausoleo donde la pluma hundía
La cabeza, desolada por el diamante puro
De alguna estrella, anterior, que ya no titilará.
¡Crimen! ¡hoguera! ¡aurora milenaria! ¡suplicio!
¡Púrpura de un cielo! ¡Estanque de la púrpura
cómplice!
Y sobre los escarlatas, muy abierto, el vitral.

Pourpre d'un ciel! Étang de la pourpre complice!
Et sur les incarnats, grand ouvert, ce vitrail.

La chambre singulière en un cadre, attirail
De siècle belliqueux, orfèvrerie éteinte,
A le neigeux jadis pour ancienne teinte,
Et sa tapisserie, au lustre nacré, plis
Inutiles avec les yeux ensevelis
De sibylles offrant leur ongle vieil aux Mages.
Une d'elles, avec un passé de ramages
Sur ma robe blanchie en l'ivoire fermé
Au ciel d'oiseaux parmi l'argent noir parsemé,
Semble, de vols partir costumée et fantôme,
Un arôme qui porte, ô roses! un arome,

Loin du lit vide qu'un cierge soufflé cachait,
Un arôme d'ors froids rôdant sur le sachet,
Une touffe de fleurs parjures à la lune
(A la cire expirée encor s'effeuille l'une),
De qui le long regret et les tiges de qui
Trempent en un seul verre à l'éclat alangui.
Une Aurore traînait ses ailes dans les larmes!

Ombre magicienne aux symboliques charmes!
Une voix, du passé longue évocation,
Est-ce la mienne prête à l'incantation?
Encore dans les plis jaunes de la pensée
Traînant, antique, ainsi qu'une étoile encensée
Sur un confus amas d'ostensoirs refroidis,
Par les trous anciens et par les plis roidis
Percés selon le rythme et les dentelles pures
Du suaire laissant par ses belles guipures
Désespéré monter le vieil éclat voilé
S'élève: (ô quel lointain en ces appels celé!)
Le vieil éclat voilé du vermeil insolite,
De la voix languissant, nulle, sans acolyte,
Jettera-t-il son or par dernières splendeurs,
Elle, encore, l'antienne aux versets demandeurs,

El cuarto singular en un marco, pertrecho
De siglo belicoso, orfebrería extinguida,
Tiene el nevado ayer por color antiguo,
Y su tapicería de brillo anacarado, pliegues
Inútiles, con ojos soterrados de sibilas
Que ofrecen a los Magos su vieja uña.
Uno de los pliegues con un pasado de ramajes
Sobre mi veste blanqueada en el marfil cerrado,
Al cielo salpicado de pájaros entre negra plata
Parece irse volando fantasmal, disfrazada,
Un aroma exaltante, ¡oh rosas!, un aroma,
Lejos del lecho vacío que un cirio apagado
Escondía, un aroma de oros finos merodeando
El envoltorio, una mata de flores infieles a la luna
(Junto a la cera extinta aún se deshoja una)
Cuyo grande pesar y también cuyos tallos
Se bañan en un solo vaso de lánguido fulgor.
¡Una aurora arrastraba sus alas en las lágrimas!

¡Sombra maga de simbólicos encantos!
Una voz, del pasado evocación muy larga,
¿Es acaso la mía lista para el hechizo?
Aún en los amarillos pliegues del pensamiento
Arrastrándose, antigua, tal incensada estrella,
Sobre un montón confuso de custodias ya frías
Por los rígidos pliegues y antiguos agujeros
Calados según el ritmo y los encajes puros
Del sudario que deja, por sus hermosas randas
Subir desesperado el viejo brillo velado
Que se eleva: (¡oh lejanía oculta en sus llamados!)
El viejo brillo velado del insólito rojo
De la lánguida voz, sin acólito, nula,
¿Arrojará todavía sus oros de esplendores
Últimos, ella, antífona de versos apremiantes,
En la hora de agonía y fúnebres luchas?
Y, fuerza del silencio y las negras tinieblas,
Todo vuelve igualmente al antiguo pasado,

3 — 3980

A l'heure d'agonie et de luttes funèbres!
Et, force du silence et des noires ténèbres
Tout rentre également en l'ancien passé,
Fatidique, vaincu, monotone, lassé,
Comme l'eau des bassins anciens se résigne.

Elle a chanté, parfois incohérente, signe
Lamentable!
le lit aux pages de vélin,
Tel, inutile et si claustral, n'est pas le lin!
Qui des rêves par plis n'a plus le cher grimoire,
Ni le dais sépulcral à la déserte moire,
Le parfum des cheveux endormis. L'avait-il?
Froide enfant, de garder en son plaisir subtil
Au matin grelottant de fleurs, ses promenades,
Et quant le soir méchant a coupé les grenades!
Le croissant, oui le seul est au cadran de fer
De l'horloge, pour poids suspendant Lucifer,
Toujours blesse, toujours une nouvelle heurée,
Par la clepsydre à la goutte obscure pleurée,
Que, délaissée, elle erre, et sur son ombre pas
Un ange accompagnant son indicible pas!
Il ne sait pas cela le roi qui salarie
Depuis longtemps la gorge ancienne est tarie.
Son père ne sait pas cela, ni le glacier
Farouche reflétant de ses armes l'acier,
Quand sur un tas gisant de cadavres sans coffre
Odorant de résine, énigmatique, il offre
Ses trompettes d'argent obscur aux vieux sapins!
Reviendra-t-il un jour des pays cisalpins!
Assez tôt? Car tout est présage et mauvais rêve!
A l'ongle qui parmi le vitrage s'élève
Selon le souvenir des trompettes, le vieux
Ciel brûle, et change un doigt en un cierge envieux.
Et bientôt sa rougeur de triste crépuscule
Pénétrera du corps la cire qui recule!
De crépuscule, non, mais de rouge lever,
Lever du jour dernier qui vient tout achever,

Fatídico, vencido, monótono, cansado,
Como el agua de antiguos estanques se resigna.
Ella cantó, incoherente a veces (¡signo
lamentable!
el lecho de páginas de vitela,
¡Así, inútil y tan claustral, no es el lino!
Que ya no tiene el caro grimorio de los sueños
En sus pliegues, ni el dosel sepulcral de desierto
Muaré, el perfume de dormidos cabellos. ¿Tenía,
Fría criatura, el poder de guardar en su placer
sutil
Los paseos en la mañana temblorosa de flores
Y cuando el maligno ocaso partía las granadas?
La medialuna, sí, única en el cuadrante
Del reloj cuyo peso es Satán suspendido,
Hiere siempre, siempre una nueva hora,
Por la clepsidra de oscura gota llorada,
Que, abandonada, erra y sobre su sombra
Ningún ángel acompaña su indecible paso.
Nada sabe de esto el rey que remunera,
Hace mucho que su vieja garganta se ha secado;
Nada sabe de esto su padre ni el glaciar
Salvaje que refleja el acero de sus armas
Cuando sobre un montón de cadáveres sin cofre
Oloroso a resina, ofrenda, enigmático,
Trompetas de oscura plata a los viejos abetos.
¡De países cisalpinos ha de volver un día!
¿A tiempo? ¡Porque todo es presagio y feo sueño!
En la uña que en los ventanales se levanta
Conforme al recuerdo de las trompetas, el viejo
Cielo arde, y convierte un dedo en envidioso
Cirio. ¡Y pronto su rubor de crepúsculo triste
Con el cuerpo penetrará la cera que retrocede!
De crepúsculo no, sino de rojo amanecer,
Amanecer del día último que acabará todo.
Tan triste se debate que no se sabe más la hora,
El rubor de este tiempo profético que llora
Por la niña, exiliada en su corazón precioso

Si triste se débat, que l'on ne sait plus l'heure
La rougeur de ce temps prophétique qui pleure
Sur l'enfant, exilée en son cœur précieux
Comme les mit le vieux cygne en sa plume, allée
De la plume détresse, en l'éternelle allée
De ses espoirs, pour voir les diamants élus
D'une étoile mourante, et qui ne brille plus.

Como un cisne ocultando en su pluma los ojos,
Así como el viejo cisne en su pluma los puso,
Viaje, angustia de la pluma, en la eterna avenida
De sus esperanzas, para ver los diamantes elegidos
De una estrella que muere y que no brilla más.

II. SCÈNE

LA NOURRICE — HÉRODIADE

N.

TU vis! ou vois-je ici l'ombre d'une princesse?
A mes lèvres tes doigts et leurs bagues et cesse
De marcher dans un âge ignoré...

H.

Reculez
Le blond torrent de mes cheveux immaculés
Quand il baigne mon corps solitaire le glace
D'horreur, et mes cheveux que la lumière enlace
Sont immortels. O femme, un baiser me tûrait
Si la beauté n'était la mort...
Par quel attrait
Menée et quel matin oublié des prophètes
Verse, sur les lointains mourants, ses tristes fêtes,
Le sais-je? tu m'as vue, ô nourrice d'hiver,
Sous la lourde prison de pierres et de fer
Où des mes vieux lions trainent les siècles fauves
Entrer, et je marchais, fatale, les mains sauves,
Dans le parfum désert de ces anciens rois:
Mais encore as-tu vu quels furent mes effrois?
Je m'arrête rêvant aux exils, et j'effeuille,
Comme près d'un bassin dont le jet d'eau m'accueille,
Les pâles lys qui sont en moi, tandis qu'épris
De suivre du regard les languides débris
Descendre, à travers ma rêverie, en silence,
Les lions, de ma robe écartent l'indolence
Et regardent mes pieds qui calmeraient la mer.
Calme, toi, les frissons de ta sénile chair,
Viens et ma chevelure imitant les manières
Trop farouches qui font votre peur des crinières,

II. ESCENA

LA NODRIZA — HERODÍAS

N.

¡VIVES! ¿o veo la sombra de una princesa?
Para mis besos tu dedo y sus anillos, basta ya
De andar por una ignorada edad...

H.

¡Retrocede!
Cuando el rubio torrente de mi pelo inmaculado
Baña mi cuerpo solitario lo hiela de horror,
Y mis cabellos, que la luz enlaza, son inmortales,
¡Oh mujer! Un beso me mataría
Si la belleza no fuese ya la muerte...
¿Cuál encanto
Me subyuga, y qué mañana olvidada por los profetas
Vierte sobre las lejanías moribundas sus tristes
Fiestas?, ¿lo sé?
Tú me has visto entrar, nodriza de invierno,
Agobiada por la prisión de piedras y de hierro
Donde arrástranse los rojizos siglos de mis viejos
Leones, y yo andaba, fatal, libres las manos,
En el desierto efluvio de esos antiguos reyes:
¿Pero viste cuáles fueron entonces mis terrores?
Me detengo soñando en los exilios, y deshojo
Como junto a un estanque cuya fuente me acoge,
Los pálidos lirios que hay en mí, cuando
Arrebatados por seguir con la vista los lánguidos
Despojos, que en silencio descienden a través
De mi ensueño, apartan la indolencia de mi veste
Y contemplan mis pies que al mar aplacarían.
Calma pues los estremecimientos de tu carne senil,
Acércate, y en tanto mi cabellera imita las formas

Aide-moi, puisqu'ainsi tu n'oses plus me voir,
A me peigner nonchalamment dans un miroir.

N.

Sinon la myrrhe gaie en ses bouteilles closes,
De l'essence ravie aux vieillesses de roses,
Voulez-vous, mon enfant, essayer la vertu
Funèbre?

H.

Laisse là ces parfums! ne sais-tu
Que je les hais, nourrice, et veux-tu que je sente
Leur ivresse noyer ma tâte languissante?
Je veux que mes cheveux qui ne sont pas des fleurs
A répandre l'oubli des humaines douleurs,
Mais de l'or, à jamais vierge des aromates,
Dans leurs éclairs cruels et dans leurs pâleurs mates,
Observent la froideur stérile du métal,
Vous ayant reflétés, joyaux du mur natal,
Armes, vases depuis ma solitaire enfance.

N.

Pardon! l'âge effaçait, reine, votre défense
De mon esprit pâli comme un vieux livre ou noir...

H.

Assez! Tiens devant moi ce miroir
O miroir!
Eau froide par l'ennui dans ton cadre gelée
Que de fois et pendant des heures, désolée
Des songes et cherchant mes souvenirs qui sont
Comme des feuilles sous ta glace au trou profond,
Je m'apparus en toi comme une ombre lointaine,

Salvajes que provocan tu miedo a las melenas,
Ayúdame, ya que no te atreves a verme más así,
A peinarme despreocupadamente ante el espejo.

N.

Si no la mirra alegre en sus frascos cerrados,
¿Querrías, hija mía, probar la fúnebre virtud
De las esencia roba a las vejeces de rosas?

H.

¡Deja en paz los perfumes!
¿No sabes que los odio, nodriza, y tú pretendes
Que sienta su ebriedad llenando mi lánguida cabeza?
Quiero que mis cabellos, que no son flores
Para esparcir olvido sobre el dolor humano,
Pues son oro, por siempre virgen de fragancias,
Observen, en sus crueles fulgores y palideces mate,
La frialdad estéril del metal
Porque os han reflejado, tesoros del muro natal,
Armas, copas, desde mi solitaria infancia.

N.

¡Perdón! La edad borraba, oh reina, vuestros motivos
De mi mente pálida como un viejo libro o negra...

H.

¡Basta! Sostén ante mí este espejo.
¡Oh espejo!
Agua fría congelada por el tedio en un marco,
¡Cuántas veces y cuántas horas, desconsolada
Por los pensamientos y buscando mis recuerdos
Que son cual hojas bajo tu hielo de hondo hueco,

Mais, horreur! des soirs, dans ta sévère fontaine,
J'ai de mon rëve épars connu la nudité!
Nourrice, suis-je belle?

N.

Un astre, en verité
Mais cette tresse tombe...

H.

Arrête dans ton crime
Qui refroidit mon sang vers sa source, et réprime
Ce geste, impiété fameuse: ah! conte-moi
Quel sûr démon te jette en le sinistre émoi,
Ce baiser, ces parfums offerts et, le dirai-je?
O mon cœur, cette main encore sacrilège,
Car tu voulais, je crois, me toucher, sont un jour
Qui ne finira pas sans malheur sur la tour...
O jour qu'Hérodiade avec effroi regarde!

N.

Temps bizarre, en effet, de quoi le ciel vous garde!
Vous errez, ombre seule et nouvelle fureur,
Et regardant en vous précoce avec terreur;
Mais toujours adorable autant qu'une immortelle,
O mon enfant, et belle affreusement et telle
Que...

H.

Mais n'allais-tu pas me toucher?

En ti me aparecí como sombra lejana! Pero,
¡Horror de mis noches!, en tu severa fuente
Conocí lo desnudo de mi esparcido sueño.
Nodriza, ¿soy hermosa?

N.

Un astro, en verdad.
Mas esta trenza cae...

H.

Detente en tu crimen
Que enfría mi sangre hacia su fuente, y reprime
Ese ademán, impiedad famosa: ¡ah! pero dime,
Qué firme demonio te impulsa a la fea emoción:
Aquel beso, ese ofrecimiento de perfumes
Y, ¿lo diré?, esta mano sacrílega además,
(Pues tú querías, creo, tocarme) forman un día
Que no terminará sin desgracia en la torre...
¡Oh día que Herodías mira con espanto!

N.

¡Tiempo extraño, en efecto, del cual se guarde
El cielo! Deambuláis, solitaria sombra y furia nueva,
Y mirando en vos misma precoz con terror:
Pero adorable siempre como una inmortal,
Oh niña mía, y hermosa horriblemente, y tal
como...

H.

¿Pero no ibas a tocarme?

N.

... J'aimerais
Être à qui le destin réserve vos secrets.

H.

Oh! tais-toi!

N.

Viendra-t-il parfois?

H.

Étoiles pures,
N'entendez pas!

N.

Comment, sinon parmi d'obscures
Épouvantes, songer plus implacable encor
Et comme suppliant le dieu que le trésor
De votre grâce attend! et pour qui, dévorée
D'angoises, gardez-vous la splendeur ignorée
Et le mystère vain de votre être?

H.

Pour moi.

N.

Triste fleur qui croît seule et n'a pas d'autre émoi
Que son ombre dans l'eau vue avec atonie.

N.

...Querría
Ser esa para quien el destino guarda vuestros
Secretos.

H.

¡Oh, cállate!

N.

¿Llegará él, quizás?

H.

Estrellas puras,
¡No escuchéis!

N.

¿Cómo, si no, en medio de oscuros
Terrores, soñar con algo más implacable todavía
Y como suplicando al dios que el tesoro de vuestra
Gracia espera? ¿Y para quién reserváis, devorada
por angustias, ese ignoto esplendor y el misterio
Vano de vuestro ser?

H.

Para mí.

N.

Triste flor que sola crece y no tiene otra emoción
Que contemplar atónita su sombra en el agua.

H.

Va, garde ta pitié comme ton ironie.

N.

Toutefois expliquez: oh! non, naïve enfant,
Décroîta, quelque jour, ce dédain triomphant.

H.

Mais qui me toucherait, des lions respectée?
Du reste, je ne veux rien d'humain et, sculptée,
Si tu me vois les yeux perdus au paradis,
C'est quand je me souviens de ton lait bu jadis.

N.

Victime lamentable à son destin offerte!

H.

Oui, c'est pour moi, pour moi, que te fleuris, déserte!
Vous le savez, jardins d'améthyste, enfouis
Sans fins dans de savants abîmes éblouis,
Ors ignorés, gardant votre antique lumière
Sous le sombre sommeil d'une terre première,
Vous, pierres où mes yeux comme de purs bijoux
Empruntent leur clarté mélodieuse, et vous
Métaux qui donnez à ma jeune chevelure
Une splendeur fatale et sa massive allure!
Quant à toi, femme née en des siècles malins
Pour la méchanceté des antres sibyllins,
Qui parles d'un mortel! selon qui, des calices
De mes robes, arôme aux farouches délices,
Sortirait le frisson blanc de ma nudité,
Prophétise que si le tiède azur d'été,

H.

Vete, guárdate tu piedad y tu ironía.

N.

Sin embargo, explicad: ¡oh!, no, ingenua criatura,
Algún día disminuirá ese desdén triunfante...

H.

¿Quién ha de tocarme, a mí, por leones respe-
tada?
Además, nada de humano quiero y, esculpida,
Si llegas a ver mis ojos perdidos en el paraíso,
Será que recuerdo tu leche bebida en otro tiempo.

N.

¡Víctima lamentable ofrecida a su destino!

H.

¡Sí, sólo para mí florezco yo, desierta!
¡Vosotros lo sabéis, jardines de amatista,
Sin fin hundidos en sabios abismos deslumbrados,
Oros desconocidos con vuestra luz antigua
Bajo el dormir sombrío de una tierra primera,
Piedras de las que mis ojos como alhajas puras
Toman su claridad melodiosa, y vosotros
Metales que dais a mi joven cabellera
Un esplendor fatal y su macizo porte!
En cuanto a ti, mujer nacida en perversos siglos
Para la maldad de antros sibilinos,
¡Tú, que hablas de un mortal! para quien del cáliz
De mi veste —aroma de feroces delicias— surgiría
El blanco estremecimiento de mi desnudez,
Ve, profetiza que si el tibio azul del estío

Vers lui nativement la femme se dévoile,
Me voit dans ma pudeur grelottante d'étoile,
Je meurs!

J'aime l'horreur d'être vierge et je veux
Vivre parmi l'effroi que me font mes cheveux
Pour, le soir, retirée en ma couche, reptile
Inviolé sentir en la chair inutile
Le froid scintillement de ta pâle clarté
Toi qui te meurs, toi qui brûles de chasteté,
Nuit blance de glaçons et de neige cruelle!
Et ta sœur solitaire, ô ma sœur éternelle
Mon rêve montera vers toi: telle dejà,
Rare limpidité d'un cœur que li songea,
Je me crois seule en ma monotone patrie
Et tout, autour de moi, vit dans l'idolâtrie
D'un miroir qui reflète en son calme dormant
Hérodiade au clair regard de diamant...
O charme dernier, oui! je le sens, je suis seule.

N.

Madame, allez-vous donc mourir?

H.

Non, pauvre aïeule,
Sois calme et, t'éloignant, pardonne à ce cœur dur,
Mais avant, si tu veux, clos les volets, l'azur
Séraphique sourit dans les vitres profondes,
Et je déteste, moi, le bel azur!

Des ondes
Se bercent et, là-bas, sais-tu pas un pays
Où le sinistre ciel ait les regards haïs
De Vénus qui, le soir, brûle dans le feuillage:
J'y partirais.

Hacia el cual por naturaleza la mujer se descubre,
Me viese en mi pudor tiritante de estrella,
¡Moriré!

Me gusta el horror de ser virgen y quiero
Vivir en el espanto que me da mi pelo
Para sentir (de noche, retirada en mi lecho,
Reptil inviolado) en la carne inútil,
El frío titilar de tu pálida claridad,
¡Tú que te mueres, tú que ardes de castidad,
Noche en blanco de témpanos y de nieve cruel!

Y hermana tuya solitaria, ¡oh eterna hermana
mí!
Hacia ti ascenderá mi sueño: tal ya soy,
Rara limpidez de un corazón que lo soñó,
Sola me creo en mi monótona patria
Y alrededor de mí todo vive en la idolatría
De un espejo que refleja en su calma dormida
A Herodías, la de clara mirada de diamante...
¡Oh último encanto!, ¡sí! lo siento, estoy sola...

N.

¿Entonces, vais a morir, señora?

H.

No, pobre abuela; cálmate
Y aléjate perdonando a este duro corazón.
Pero antes, cierra por favor las persianas:
El seráfico azur sonríe en los profundos vidrios
¡Y yo detesto al bello azur!

Las ondas
Se mecen y, allá lejos, conoces acaso un país
Cuyo siniestro cielo tenga las odiadas miradas

Allume encore, enfantillage
Dis-tu, ces flambeaux où la cire au feu léger
Pleure parmi l'or vain quelque pleur étranger
Et...

N.

Maintenant?

H.

Adieu.
Vous mentez, ô fleur nue
De mes lèvres.
J'attends une chose inconnue
Ou peut-être, ignorant le mystère et vos cris,
Jetez-vous les sanglots suprêmes et meurtris
D'une enfance sentant parmi les rêveries
Se séparer enfin ses froides pierreries.

De Venus que, de noche, arde en el follaje
Allí yo iría.

Enciende también —dirás
Que es niñería— estos candelabros donde la cera
En leve fuego llora entre el oro vano algún llanto
Extranjero, y...

N.

¿Y qué más?

H.

Adiós.
Mientes ¡oh flor
Desnuda de mis labios!
Algo desconocido espero,
O bien, ignorando vuestros gritos y el misterio,
Salid, sollozos supremos y heridos
De una infancia que siente entre los sueños
Separarse por fin sus frías pedrerías.

III. CANTIQUE DE SAINT JEAN

Le soleil que sa halte
Surnaturelle exalte
Aussitôt redescend
Incandescent

Je sens comme aux vertèbres
S'éployer des ténèbres
Toutes dans un frisson
A l'unisson

Et ma tête surgie
Solitaire vigie
Dans les volts triomphaux
De cette faux

Comme rupture franche
Plutôt refoule ou tranche
Les anciens désaccords
Avec le corps

Qu'elle de jeûnes ivre
S'opiniâtre à suivre
En quelque bond hagard
Son pur regard

Là-haut où la froidure
Éternelle n'endure
Que vous le surpassiez
Tous ô glaciers

Mais selon un baptême
Illuminée au même
Principe qui m'élut
Penche un salut.

III. CANTICO DE SAN JUAN BAUTISTA

EL sol cuya detención
Sobrenatural exalta
Vuelve a caer en seguida
Incandescente

Yo en las vértebras siento
El desplegarse de tinieblas
Todas en un estremecimiento
Y al mismo tiempo

Y mi cabeza surgida
Solitaria vigía
En los triunfales vuelos
De esta hoz

Como ruptura franca
Tan pronto rechaza o zanja
Los viejos desacuerdos
Con el cuerpo

Que, ebria de ayunos,
Ella se obstina en seguir
Con extraviados brincos
Su pura mirada

Allá donde eterna
La frialdad no soporta
Que la aventajéis
Todos ¡oh glaciares!

Pero según un bautismo
Alumbrado por el mismo
Principio que me eligió
Baja una salvación.

L'APRÈS-MIDI D'UN FAUNE

Églogue

LE FAUNE

CES nymphes, je les veux perpétuer.
Si clair,
Leur incarnat léger, qu'il voltige dans l'air
Assoupi de sommeils touffus.

Aimai-je un rêve?
Mon doute, amas de nuit ancienne, s'achève
En maint rameau subtil, qui, demeuré les vrais
Bois mêmes, prouve, hélas! que bien seul je m'offrais
Pour triomphe la faute idéale de roses.
Réfléchissons...

ou si les femmes dont tu gloses
Figurent un souhait de tes sens fabuleux!
Faune, l'illusion s'échappe des yeux bleus
Et froids, comme une source en pleurs, de la plus chaste:
Mais, l'autre tout soupirs, dis-tu qu'elle contraste
Comme brise du jour chaude dans ta toison?
Que non! par l'immobile et lasse pâmoison
Suffoquant de chaleurs le matin frais s'il lutte,
Ne murmure point d'eau que ne verse ma flûte
Au bosquet arrosé d'accords; et le seul vent
Hors des deux tuyaux prompt à s'exhaler avant
Qu'il disperse le son dans une pluie aride,
C'est, à l'horizon pas remué d'une ride,
Le visible et serein souffle artificiel
De l'inspiration, qui regagne le ciel.

LA SIESTA DE UN FAUNO

Égloga

EL FAUNO

ESAS ninfas... Quiero perpetuarlas.
Tan claro,
Su rosicler, que revolotea en el aire
Adormilado.
¿Amaba yo un sueño?
Mi duda, montón de antigua noche, termina
En mucha sutil rama que, siendo el mismo bosque,
Prueba, ay, que solitario yo me ofrecía
Como triunfo la falta ideal de las rosas.
Reflexionemos...
o bien las mujeres que glosas

Ilustran un deseo de tus sentidos fabulosos
(Fauno, la ilusión brota de los ojos azules
Y fríos, cual llorosa fuente, de la más casta;
Pero la otra, toda suspiro, dices que contrasta
Como brisa del cálido día, con tu vellón.
¡No!) durante la inmóvil y absorta pausa
Que con calor sofoca a la fresca mañana, si se opone.

No hay murmullo de agua que mi flauta no vierta
En el soto regado por acordes, y sólo el viento
Pronto a exhalarse de los dos tubos, antes
De dispersar el sonido cual árida llovizna,
Es, en el horizonte que ningún pliegue agita,
El visible y sereno soplo artificial
De la inspiración que vuelve al cielo.

O bords siciliens d'un calme marécage
Qu'à l'envi de soleils ma vanité saccage,
Tacite sous les fleurs d'étincelles, CONTEZ
«Que je coupais ici les creux roseaux domptés
»Par le talent; quand, sur l'or glauque de lointaines
»Verdures dédiant leur vigne à des fontaines,
»Ondoie une blancheur animale au repos:
»Et qu'au prélude lent où naissent les pipeaux
»Ce vol de cygnes, non! de naïades se sauve
»Ou plonge...»

Inerte, tout brûle dans l'heure fauve
Sans marquer par quel art ensemble détala
Trop d'hymen souhaité de qui cherche le *la*:
Alors m'éveillerai-je à la ferveur première,
Droit et seul, sous un flot antique de lumière,
Lys! et l'un de vous tous pour l'ingénuité.

Autre que ce doux rien par leur lèvre ébruité,
Le baiser, qui tout bas des perfides assure,
Mon sein, vierge de preuve, atteste une morsure
Mystérieuse, due à quelque auguste dent;
Mais, bast! arcane tel élut pour confident
Le jonc vaste et jumeau dont sous l'azud on joue:
Qui, détournant à soi le trouble de la joue,
Rêve, dans un solo long, que nous amusions
La beauté d'alentour par des confusions
Fausses entre elle-même et notre chant crédule;
Et de faire aussi haut que l'amour se module
Évanouir du songe ordinaire de dos
Ou de flanc pur suivis avec mes regards clos,
Une sonore, vaine et monotone ligne.

Tâche donc, instrument des fuites, ô maligne
Syrinx, de refleurir aux lacs où tu m'attends!
Moi, de ma rumeur fier, je vais parler longtemps
Des déesses; et par d'idolâtres peintures,
A leur ombre enlever encore des ceintures:

¡Oh bordes sicilianos de un estanque tranquilo
Que
CUENTA, Tácito, bajo las flores de la luz:
«Que yo cortaba aquí juncos por el talento
Amaestrados, cuando, en el oro glauco de lejanos
Verdores que a las fuentes consagran sus vides,
Vi ondear una blancura animal en reposo;
Y que, en el lento preludio con que los caramillos
Nacen, ese vuelo de cisnes, ¡no!, de náyades,
Huye o se sumerge...»

Todo arde en la inerte hora rojiza, sin indicar
De qué arte se valieron para escapar de aquel
Que busca el *la*, hímenes tan deseados:
¿Despertaré entonces con el inicial fervor,
Erguido y solo bajo una antigua oleada de fulgor
¡Lirio! y para la ingenuidad, como uno de vosotros?

Distinto de esa dulce nada que la boca dilata,
El beso, que en voz baja apuntala perfidias,
Mi pecho, virgen de pruebas, atesta una misteriosa
Mordedura, obra de algún augusto diente,
¡Bah! Arcano tal buscó por confidente
Al junco gemelo y amplio que suena bajo el cielo:
Que, atrayéndose la turbación de mejilla, sueña
En un largo solo, que a la belleza circundante
Distraíamos con falsas confusiones
Entre ella misma y nuestro canto crédulo:
Y que logra, tan alto como puédese modular el amor,
Borrar el ordinario dormir de espaldas
O del costado puro, seguido por mis ojos cerrados,
Una sonora, vana y monótona línea.

¡Trata, pues, instrumento de fugas, oh maligna
Siringa, de reverdecer en los lagos donde me aguardas!

Ainsi, quand des raisins j'ai sucé la clarté,
Pour bannir un regret par ma feinte écarté,
Rieur, j'élève au ciel d'été la grappe vide
Et, soufflant dans ses peaux lumineuses, avide
D'ivresse, jusqu'au soir je regarde au travers.

O nymphes, regonflons des SOUVENIRS divers.
«Mon œil, trouant les joncs, dardait chaque encolure
»Immortelle, qui noie en l'onde sa brûlure
»Avec un cri de rage au ciel de la forêt;
»Et le splendide bain de cheveux disparaît
»Dans les clartés et les frissons, ô pierreries!
»J'accours; quand, à mes pieds, s'entrejoignent (meurtries
De la langueur goûtée à ce mal d'être deux)
»Des dormeuses parmi leurs seuls bras hasardeux;
»Je les ravis, sans les désenlacer, et vole
»A ce masif, haï par l'ombrage frivole,
»De roses tarissant tout parfum au soleil,
»Où notre ébat au jour consumé soit pareil.»

Je t'adore, courroux des vierges, ô délice
Farouche du sacré fardeau nu qui se glisse
Pour fuir ma lèvre en feu buvant, comme un éclair
Tressaille! la frayeur secrète de la chair:
Des pieds de l'inhumaine au cœur de la timide
Que délaisse à la fois une innocence, humide
De larmes folles ou de moins tristes vapeurs.

«Mon crime, c'est d'avoir, gai de vaincre ces peurs
»Traîtresses, divisé la touffe échevelée
»De baisers que les dieux gardaient si bien mêlée:
»Car, à peine j'allais cacher un rire ardent
»Sous les replis heureux d'une seule (gardant
»Par un doigt simple, afin que sa candeur de plume
»Se teignît à l'émoi de sa sœur qui s'allume,
»La petite, naïve et ne rougissant pas):

Yo, de mi música ufano, quiero hablar largamente
De las diosas, y a través de idólatras pinturas,
Bajo su sombra continuaré raptando unas cinturas:
Así, cuando de las uvas la claridad exprimo
Para negar la pena que mi ficción aleja,
Alegre, alzo el racimo vacío al cielo de verano,
Y, soplando en esas pieles luminosas, ávido
De embriagueces, a través de ellos miro hasta el ocaso.
¡Oh ninfas! sigamos rellenando RECUERDOS diversos:
«Mis ojos, perforando los juncos, flechaban cada cuello
Inmortal, que en el agua baña el ardiente impacto
Y grita de rabia contra el cielo del bosque:
El espléndido baño de cabellos se pierde
Entre claridades y temblores, ¡oh pedrerías!
Yo, veloz acudo, cuando, a mis pies, veo,
Un par de ninfas que duermen, entrelazadas
(Y heridas por la languidez saboreada en el mal
De ser dos). Entonces las rapto
Sin desenlazarlas, y vuelo hasta ese macizo
(Odiado por la frívola sombra)
De rosas que desecan todo perfume al sol,
Donde nuestro retozo acabe como el día.»

¡Te adoro! cólera de las vírgenes, oh arisca
Delicia del sacro fardo desnudo que se desliza
Para escapar de mi fogosa boca que bebe
Como se estremece un rayo, el espanto secreto
De la carne: del pie de la inhumana al corazón
De la tímida que abandona su inocencia humedecida
Por locas lágrimas o menos atristados vapores.
«Mi crimen es haber (contento de vencer estos miedos
Traidores) escindido con besos la desgreñada mata

»Que de mes bras, défaits par de vagues trépas,
»Cette proie, à jamais ingrate se délivre
»Sans pitié du sanglot dont j'étais encore ivre.»

Tant pis! vers le bonheur d'autres m'entraîneront
Par leur tresse nouée aux cornes de mont front:
Tu sais, ma passion, que, pourpre et dejà mûre,
Chaque grenade éclate et d'abeilles murmure;
Et notre sang, épris de qui le va saisir,
Coule pour tout l'essaim éternel du désir.
A l'heure où ce bois d'or et de cendres se teinte
Une fête s'exalte en la feuillée éteinte:
Etna! c'est parmi toi visité de Vénus
Sur ta lave posant ses talons ingénus,
Quand tonne un somme triste ou s'épuise la flamme.
Je tiens la reine!

O sûr châtiment...

Non, mais l'âme
De paroles vacante et ce corps alourdi
Tard succombent au fier silence de midi:
Sans plus il faut dormir en l'oubli du blasphème,
Sur le sable altéré gisant et comme j'aime
Ouvrir ma bouche à l'astre efficace des vins!

Couple, adieu; je vais voir l'ombre que tu devins.

Que los dioses guardaban tan bien enmarañada:
Pues apenas iba yo a ocultar mi ardiente risa
En los pliegues dichosos de una de ellas (rete-
niendo
A la pequeña, ingenua pero sin rubores,
Con sólo un dedo para que su candor de pluma
Se tiñera con la emoción de su hermana ya encen-
dida)
Cuando, de mis brazos separados por inciertas
muertes,
Esta presa, para siempre ingrata, se libera,
Sin apiadarse del gemido que me embriagaba aún.»

¡No importa! otras al goce han de arrastrarme
Con sus trenzas atadas a mis cuernos:
Tú sabes, pasión mía, que, purpúrea y madura,
Toda granada estalla y de abejas murmura;
Y por nuestra sangre, prendada de quien la ciña,
Corre todo el enjambre eterno del deseo.
Cuando el bosque se tiñe de oros y cenizas,
Celébrase una fiesta en la extinguida fronda:
¡Etna! en medio de ti, visitado por Venus
Que posa sus talones ingenuos en tu lava;
Cuando, triste, uno duerme, agotada la llama,
¡Tengo a la reina!

¡Oh castigo seguro!...

¡Pero no! El alma
Vacía de palabras y este aturdido
Tarde sucumben al altivo silencio de la siesta:
¡Basta! Hay que dormir olvidando la injuria
En la sedienta arena. ¡Y cómo me gusta
Abrir la boca bajo el astro eficaz de los vinos!

¡Adiós, pareja! Voy a ver la sombra en que te
has convertido.

LA CHEVELURE...

LA chevelure vol d'une flamme à l'extrême
Occident de désirs pour la tout déployer
Se pose (je dirais mourir un diadème)
Vers le front couronné son ancien foyer

Mais sans or soupirer que cette vive nue
L'ignition du feu toujours intérieur
Originellement la seule continue
Dans le joyau de l'œil véridique ou rieur

Une nudité de héros tendre diffame
Celle qui ne mouvant astre ni feux au doigt
Rien qu'à simplifier avec gloire la femme
Accomplit par son chef fulgurante l'exploit

De semer de rubis le doute qu'elle écorche
Ainsi qu'une joyeuse et tutélaire torche.

LA CABELLERA...

LA cabellera, vuelo de una llama en el extremo
Occidente de deseos de desplegarla toda,
Se posa (yo diría el morir de una diadema)
En la coronada frente, su hogar primero

Mas sin oro suspirar para que esa viva desnuda
—Ignición del fuego interior siempre—
Originalmente única se continúe
En la joya de la vista verídica o alegre

Una desnudez de joven héroe difama
A la que sin mover astro ni fuego en el dedo,
Sólo con simplificar a la mujer, con gloria,
Por su cabeza logra, fulgurante, la hazaña

De sembrar con rubíes la duda que desolla
Cual lo haría una alegre y tutelar antorcha.

TOAST FUNÈBRE

O de notre bonheur, toi, le fatal emblème!
Salut de la démence et libation blême,
Ne crois pas qu'au magique espoir du corridor
J'offre ma coupe vide où souffre un monstre d'or!
Ton apparition ne va pas me suffire:
Car je t'ai mis, moi-même, en un lieu de porphyre.
Le rite est pour les mains d'éteindre le flambeau
Contre le fer épais des portes du tombeau:
Et l'on ignore mal, élu pour notre fête
Très simple de chanter l'absence du poëte,
Que ce beau monument l'enferme tout entier.
Si ce n'est que la gloire ardente du métier,
Jusqu'à l'heure commune et vile de la cendre,
Par le carreau qu'allume un soir fier d'y descendre,
Retourne vers les feux du pur soleil mortel!

Magnifique, total et solitaire, tel
Tremble de s'exhaler le faux orgueil des hommes.
Cette foule hagarde! elle annonce: Nous sommes
La triste opacité de nos spectres futurs.
Mais le blason des deuils épars sur de vains murs
J'ai méprisé l'horreur lucide d'une larme,
Quand, sour même à mon vers sacré qui ne l'alarme
Quelqu'un de ces passants, fier, aveugle et muet,
Hôte de son linceul vague, se transmuait
En le vierge héros de l'attente posthume.
Vaste gouffre apporté dans l'amas de la brume
Par l'irascible vent des mots qu'il n'a pas dits,
Le néant à cet Homme aboli de jadis:
«Souvenirs d'horizons, qu'est-ce, ô toi, que la Terre?»
Hurle ce songe; et, voix dont la clarté s'altère,
L'espace a pour jouet le cri: «Je ne sais pas!»

BRINDIS FÚNEBRE

à Théophile Gautier

¡OH tú, de nuestra dicha el fatal emblema!

¡Saludo de la demencia y libación pálida, no creas
Que a la mágica esperanza del corredor ofrezco
Mi copa vacía en la que un monstruo de oro sufre!
Tu aparición no me bastará:
Pues yo mismo te puse en un sitio de pórfido.
El rito de las manos es apagar la antorcha
En el espeso de las puertas de la tumba.
¡Y qué difícil ignorar, elegido para cantar
Con este simple brindis la ausencia del poeta,
Al que este bello monumento encierra entero!
¡Si no fuera que la gloria ardiente del oficio,
Hasta en la hora común y vil de la ceniza, retorna,
Por el vidrio que un ocaso ufano de alcanzarlo
Ilumina, hacia los fuegos del puro sol mortal!

Magnífico, total y solitario, así tiembla
Al exhalarse el falso orgullo de los hombres,
Cuya pasmada multitud anuncia: Somos
De nuestros futuros espectros la triste opacidad.
Pero disperso en vanos muros el blasón de los duelos,
He despreciado el lúcido espanto de una lágrima
Cuando, sordo incluso a mi sacro verso que no lo alarma,
Alguno de esos paseantes, altivo, ciego y mudo,
Huésped de su vaga mortaja, se transmutaba
En el virginal héroe de la póstuma espera.
Vasto abismo que puso en el montón de bruma
El irascible viento de palabras no dichas

4 — 3980

Le Maître, par un œil profond, a, sur ses pas,
Apaisé de l'éden l'inquiète merveille
Dont le frisson final, dans sa voix seule, éveille
Pour la Rose et le Lys le mystère d'un nom.
Est-il de ce destin rien qui demeure, non?
O vous tous, oubliez une croyance sombre.
Le splendide génie éternel n'a pas d'ombre.
Moi, de votre désir soucieux, je veux voir,
A qui s'évanouit, hier, dans le devoir
Idéal que nous font les jardins de cet astre,
Survivre pour l'honneur du tranquille désastre
Une agitation solennelle par l'air
De paroles, pourpre ivre et grand calice clair,
Que, pluie et diamant, le regard diaphane
Reste là sur ces fleurs dont nulle ne se fane,
Isole parmi l'heure et le rayon du jour!

C'est de nos vrais bosquets déjà tout le séjour,
Où le poëte pur a pour geste humble et large
De l'interdire au rêve, ennemi de sa charge:
Afin que le matin de son repos altier,
Quand la mort ancienne et comme pour Gautier
De n'ouvrir pas les yeux sacrés et de se taire,
Surgisse, de l'allée ornement tributaire,
Le sépulcre solide où gît tout ce qui nuit,
Et l'avare silence et la massive nuit.

Por la nada a este Hombre abolido de antaño:
«Recuerdos de horizontes, ¿qué es, oh tú, la Tierra?»
Clama ese sueño; y el espacio, voz cuya claridad
Se demuda, juega con este grito: «¡No lo sé!»

El Maestro, con honda mirada, calmó a su paso
La inquieta maravilla del edén
Cuyo temblor final sólo en su voz despierta,
Para la Rosa y el Lirio, el misterio de un hombre.
¿Hay algo en este destino que permanezca?
¡Oh, vosotros!, olvidad una sombría creencia,
El genio eterno y espléndido no tiene sombra.
Yo, embebido de vuestros deseos, quiero verle
A él, ayer desaparecido en el deber ideal
Que nos dan los jardines de este astro,
Sobreviviendo, por el honor del plácido desastre,
En una solemne agitación del aire de palabras
—Color púrpura ebrio y gran cáliz claro—
Que la diáfana mirada detenida —lluvia y diamante—,
Ahí sobre esas flores que nunca se marchitan,
Aísla entre la hora y el rayo del día.

De nuestros verdaderos sotos ya es la morada,
Donde el poeta puro, con gesto humilde y amplio,
Impide entrar al sueño, de su cargo enemigo:
Para que en la mañana de su altivo reposo,
Cuando la vieja muerte es cual para Gautier
No abrir ya más los ojos sagrados y callar,
Surja, del sendero ornamento tributario,
El duro sepulcro donde yace lo que daña,
Y el avaro silencio y la maciza noche.

PROSE

Pour des Esseintes.

HYPERBOLE! de ma mémoire
Triomphalement ne sais-tu
Te lever, aujourd'hui grimoire
Dans un livre de fer vêtu:

Car j'installe, par la science,
L'hymne des cœurs spirituels
En l'œuvre de ma patience,
Atlas, herbiers et rituels.

Nous promenions notre visage
(Nous fûmes deux, je le maintiens)
Sur maints charmes de paysage,
O sœur, y comparant les tiens.

L'ère d'autorité se trouble
Lorsque, sans nul motif, on dit
De ce midi que notre double
Inconscience approfondit

Que, sol des cent iris, son site,
Ils savent s'il a bien été,
Ne porte pas de nom que cite
L'or de la trompette d'Été.

Oui, dans une île que l'air charge
De vue et non de visions
Toute fleur s'étalait plus large
Sans que nous en devisions.

Telles, immenses, que chacune
Ordinariement se para

PROSA

Para Des Esseintes

¡HIPÉRBOLE! ¿Sabes acaso levantarte
De mi memoria, triunfalmente?
Hoy grimorio en un libro
Encuadernado en hierro:

Pues yo pongo, científicamente,
El himno de corazones espirituales
En la obra de mi paciencia,
Atlas, herbarios y rituales.

Paseábamos nuestro rostro
(Éramos dos, lo sostengo),
Por muchos encantos de paisaje,
Oh hermana, a los tuyos comparándolos.

La era de la autoridad se enturbia
Cuando, sin ningún motivo, dicen
De ese mediodía que nuestra doble
Inconsciencia profundiza

Que, suelo de cien iris, su sitio
—Si existió ellos lo saben—
No lleva el nombre que menciona
El oro de la trompeta del verano.

Sí, en una isla que un aire carga
De vista, pero no de visiones,
Cada flor era más ancha
Sin que por ello comentásemos

Así, tan inmensas, que cada una
Habitualmente se adornaba

D'un lucide contour, lacune,
Qui des jardins la sépara.

Gloire du long désir, Idées
Tout en moi s'exaltait de voir
La famille des iridées
Surgir à ce nouveau devoir,

Mais cette sœur sensée et tendre
Ne porta son regard plus loin
Que sourire et, comme à l'entendre
J'occupe mon antique soin.

Oh! sache l'Esprit de litige,
A cette heure où nous nous taisons,
Que de lis multiples la tige
Grandissait trop pour nos raisons

Et non comme pleure la rive,
Quand son jeu monotone ment
A vouloir que l'ampleur arrive
Parmi mon jeune étonnement

D'ouïr tout le ciel et la carte
Sans fin attestés sur mes pas,
Par le flot même qui s'écarte,
Que ce pays n'exista pas.

L'enfant abdique son extase
Et docte déjà par chemins
Elle dit le mot: Anastase!
Né pour d'éternels parchemins,

Avant qu'un sépulcre ne rie
Sous aucun climat, son aïeul,
De porter ce nom: Pulchérie!
Caché par le trop grand glaïeul.

De un lúcido entorno, fisura
Que la separó de los jardines.

Gloria del largo deseo, Ideas
Todo en mí se exaltaba presenciando
Surgir la familia visto
A este nuevo deber,

Mas esta hermana, sensata y tierna,
No fue con su mirada más allá
De la sonrisa, y cómo, para oírla,
Pongo todo mi viejo cuidado.

¡Oh! sabe, Espíritu de litigio,
A la hora en que callamos,
Que el tallo de múltiples lirios
Crecía demasiado para nuestro juicio

Y no que tal país nunca existió,
Así como llora la ribera
Cuando su monótono juego miente
Al querer que lo amplio sea,

En mi fresca sorpresa, oír
Todo el cielo y el mapa, bajo
Mis pasos sin fin testimoniados
Por el oleaje que se aparta.

A su éxtasis abdicó la criatura
Y docta ya, en los caminos
Pronuncia: «¡Anastasio!», vocablo
Nacido para eternos pergaminos,

Antes de que un sepulcro ría
En ningún clima por llevar
Este nombre: «¡Pulcherie!», su ancestro,
Oculto por el enorme gladiolo.

ÉVENTAIL

de Madame Mallarmé.

AVEC comme pour langage
Rien qu'un battement aux cieux
Le futur vers se dégage
Du logis très précieux

Aile tout bas la courrière
Cet éventail si c'est lui
Le même par qui derrière
Toi quelque miroir a lui

Limpide (où va redescendre
Pourchassée en chaque grain
Un peu d'invisible cendre
Seule à me rendre chagrin)

Toujours tel il apparaisse
Entre tes mains sans paresse.

ABANICO

de Mme. Mallarmé

COMO lenguaje nada más
Que un latido en los cielos,
El verso futuro sale
De la preciosa vivienda

Bajo vuela el ave,
Este abanico, si es él mismo
Por el que detrás de ti
Algún espejo relumbró

Que límpido (adonde volverá
Perseguida en cada grano,
Un poco de invisible ceniza,
Lo único que me apena)

Aparezca siempre
Entre tus manos sin pereza.

AUTRE ÉVENTAIL

de Mademoiselle Mallarmé.

O rêveuse, pour que je plonge
Au pur délice sans chemin,
Sache, par un subtil mensonge,
Garder mon aile dans ta main.

Une fraîcheur de crépuscule
Te vient à chaque battement
Dont le coup prisonnier recule
L'horizon délicatement.

Vertige! voici que frissonne
L'espace comme un grand baiser
Qui, fou de naître pour personne,
Ne peut jaillir ni s'apaiser.

Sens-tu le paradis farouche
Ainsi qu'un rire enseveli
Se couler du coin de ta bouche
Au fond de l'unanime pli!

Le sceptre des rivages roses
Stagnants sur les soirs d'or, ce l'est,
Ce blanc vol fermé que tu poses
Contre le feu d'un bracelet.

OTRO ABANICO

de Mlle. Mallarmé

¡OH soñadora! para sumirme
En la pura delicia sin camino,
Sabe, con una sutil mentira,
Guardar mi ala en tu mano.

Una frescura crespuscular
Te llega con cada latido
Cuyo golpeteo prisionero aleja
Delicadamente al horizonte.

¡Vértigo! El espacio vibra
Como un gran beso que,
Loco de nacer para nadie,
No puede surgir ni apaciguarse.

¿Sientes al esquivo paraíso,
Tal una risa ocultada, fluir
De la comisura de tus labios
Al fondo del pliegue unánime?

Cetro de las márgenes rosadas
Y detenidas en doradas tardes,
Es el blanco vuelo cerrado que posas
Sobre el fuego de una pulsera.

REMÉMORATION D'AMIS BELGES

A des heures et sans que tel souffle l'émeuve
Toute la vétuste presque couleur encens
Comme furtive d'elle et visible je sens
Que se dévêt pli selon pli la pierre veuve

Flotte ou semble par soi n'apporter une preuve
Sinon d'épandre pour baume antique le temps
Nous immémoriaux quelques-uns si contents
Sur la soudaineté de notre amitié neuve

O très chers rencontrés en le jamais banal
Bruges multipliant l'aube au défunt canal
Avec la promenade éparse de maint cygne

Quand solennellement cette cité m'apprit
Lesquels entre ses fils un autre vol désigne
A prompte irradier ainsi qu'aile l'esprit.

RECORDACIÓN DE AMIGOS BELGAS

A ciertas horas, sin que un soplo la incite,
Toda la vetustez casi color de incienso
Encondiéndose de sí misma y visible, siento
Que la piedra viuda por pliegues se desviste

Flota o parece consigo no aportar prueba alguna,
Sino esparcir el tiempo como bálsamo antiguo
(Inmemoriales nosotros, algunos tan contentos)
Sobre lo repentino de nuestra amistad nueva.

¡Oh queridos hallados en el jamás trivial!
Brujas multiplicaba el alba en un muerto canal
Con el paseo disperso de numerosos cisnes,

Cuando, solemnemente, me dijo la ciudad
A cuáles de sus hijos otro vuelo designa
Para que pronto irradie el espíritu allá.

SONNET

DAME
sans trop d'ardeur à la fois enflammant
La rose qui cruelle ou déchirée et lasse
Même du blanc habit de pourpre le délace
Pour ouïr dans sa chair pleurer le diamant

Oui sans ces crises de rosée et gentiment
Ni brise quoique, avec, le ciel orageux passe
Jalouse d'apporter je ne sais quel espace
Au simple jour le jour très vrai du sentiment,

Ne te semble-t-il pas, disons, que chaque année
Dont sur ton front renaît la grâce spontanée
Suffise selon quelque apparence et pour moi

Comme un éventail frais dans la chambre s'étonne
A raviver du peu qu'il faut ici d'émoi
Toute notre native amitié monotone.

SONETO

SEÑORA
sin demasiado ardor que a la vez que inflama
La rosa cruel o desgarrada y lasa
El blanco vestido de púrpura desata
Para oír llorar en su carne el diamante

Sí, sin esas crisis de rocío y cortésmente
Aunque sin brisa pasa el tormentoso cielo
Con ella, ansiosa de dar no sé qué amplitud
Al simple día el día real del sentimiento.

¿No te parece, digamos, que cada año
Cuya gracia espontánea en tu frente renace,
Baste según una apariencia y a mi juicio

(Cual abanico nuevo que se asombra en el cuarto)
Para reavivar con la poca emoción aquí precisa
Toda nuestra nativa monótona amistad?

SONNET

O si chère de loin et proche et blanche, si
Délicieusement toi, Mary, que je songe
A quelque baume rare émané par mensonge
Sur aucun bouquetier de cristal obscurci

Le sais-tu, oui! pour moi voici des ans, voici
Toujours que ton sourire éblouissant prolonge
La même rose avec son bel été qui plonge
Dans autrefois et puis dans le futur aussi.

Mon cœur qui dans les nuit parfois cherche à s'entendre
Ou de quel dernier mot t'appeler le plus tendre
S'exalte en celui rien que chuchoté de sœur

N'était, très grand trésor et tête si petite,
Que tu m'enseignes bien toute une autre douceur
Tout bas par le baiser seul dans tes cheveux dite.

OH QUERIDÍSIMA...

OH queridísima lejos y cercana y blanca,
Tan deliciosamente tú, Mary, que pienso
En un bálsamo raro que la mentira exhala
Sobre ningún florero de cristal sombreado

¿Lo sabes? ¡Sí! Hace tiempo que para mí
Una sonrisa tuya deslumbrante prolonga
La misma rosa que con su hermoso verano
Húndese en el pasado y luego en el futuro.

Mi corazón que intenta en la noche escucharse
O llamarte con qué palabra final y más tierna,
Se exalta con la de hermana apenas susurrada

Pero tú, gran tesoro y cabeza diminuta,
Me enseñas una dulzura del todo diferente,
Con sólo un beso y en tu pelo murmurada.

RONDELS

I

RIEN au réveil que vous n'ayez
Envisagé de quelque moue
Pire si le rire secoue
Votre aile sur les oreillers

Indifféremment sommeillez
Sans crainte qu'une haleine avoue
Rien au réveil que vous n'ayez
Envisagé de quelque moue

Tous les rêves émerveillés
Quand cette beauté les déjoue
Ne produisent fleur sur la joue
Dans l'œil diamants impayés
Rien au réveil que vous n'ayez.

Si tu veux nous nous aimerons
Avec tes lèvres sans le dire
Cette rose ne l'interromps
Qu'à verser un silence pire

Jamais de chants ne lancent prompts
Le scintillement du sourire
Si tu veux nous nous aimerons
Avec tes lèvres sans le dire

Muet muet entre les ronds
Sylphe dans la pourpre d'empire
Un baiser flambant se déchire
Jusqu'aux pointes des ailerons
Si tu veux nous nous aimerons.

RONDELES

I

NADA que al despertar no hayas
Considerado con una mueca
Peor si la risa sacude
Tu ala sobre las almohadas

Dormitas con indiferencia
Sin temer que tu aliento confiese
Nada que al despertar no hayas
Considerado con una mueca

Los sueños todos fascinados
Cuando esta beldad los frustra
No dan flor en la mejilla
Ni en el ojo diamantes impagos,
Nada que al despertar no tengas.

Si quieres nos amaremos
Con tus labios sin decirlo
No calles esa rosa sino
Para vertir peor silencio

Nunca cantos lanzan raudos
De la sonrisa el relumbre
Si quieres nos amaremos
Con tus labios sin decirlo

Mudo entre círculos mudo
Sílfide de púrpura imperial
Un beso ardiendo se abre
Hasta el fin de los alones
Si quieres nos amaremos.

PETIT AIR

I

QUELCONQUE une solitude
Sans le cygne ni le quai
Mire sa désuétude
Au regard que l'abdiquai

Ici de la gloriole
Haute à ne la pas toucher
Dont maint ciel se bariole
Avec les ors de coucher

Mais langoureusement longe
Comme de blanc linge ôté
Tel fugace oiseau si plonge
Exultatrice à côté

Dans l'onde toi devenue
Ta jubilation nue.

AIRECILLO

I

UNA soledad cualquiera
Sin el cine ni el paseo
Refleja su desuso
En la mirada que abdiqué

Aquí de la vanagloria
Alta hasta no tocarla
Sus cielos se abigarran
Con los oros del ocaso

Pero lánguido costea
Cual pájaro fugaz como
Salido de blancas telas
Si a su lado en el agua
Exultadora te hundes

Entonces convertida
En tu júbilo desnudo.

II

INDOMPTABLEMENT a dû
Comme mon espoir s'y lance
Éclater là-haut perdu
Avec furie et silence,

Voix étrangère au bosquet
Ou par nul écho suivie,
L'oiseau qu'on n'ouït jamais
Une autre fois en la vie.

Le hagard musicien,
Cela dans le doute expire
Si de mon sein pas du sien
A jailli le sanglot pire

Déchiré va-t-il entier
Rester sur quelque sentier!

II

INDOMABLEMENTE ha debido
(Mi esperanza allá se lanza)
Estallar en lo alto perdido
Con furia y con silencio,

Voz ajena al bosquecillo
O por ningún eco seguida
El ave que nunca oímos
Una vez más en la vida

¿Podrá este músico huraño
(Si de mi pecho no del suyo
Brotó el peor sollozo
Esto en la duda expira)

Desgarrado permanecer
Entero en alguna senda?

I

QUAND l'ombre menaça de la fatale loi
Tel vieux Rêve, désir et mal de mes vertèbres,
Affligé de périr sous les plafonds funèbres
Il a ployé son aile indubitable en moi.

Luxe, ô salle d'ébène où, pour séduire un roi
Se tordent dans leur mort des guirlandes célèbres,
Vous n'êtes qu'un orgueil menti par les ténèbres
Aux yeux du solitaire ébloui de sa foi.

Oui, je sais qu'au lointain de cette nuit, la Terre
Jette d'un grand éclat l'insolite mystère,
Sous les siècles hideux qui l'obscurcissent moins.

L'espace à soi pareil qu'il s'accroisse ou se nie
Roule dans cet ennui des feux vils pour témoins
Que s'est d'un astre en fête allumé le génie.

I

CUANDO la sombra de la fatal ley amenazó
A un viejo Sueño, de mis vértebras mal y deseo,
Triste de perecer bajo fúnebres techos
Él plegó sobre mí su ala irrefutable.

Lujo, oh sala de ébano, donde por seducir a un rey
Al morir se retuercen célebres guirnaldas,
Eres sólo un orgullo que las tinieblas mienten
Para el solitario por su fe deslumbrado.

Yo sé que en lo lejano de esta noche, la Tierra
Lanza el misterio insólito de un gran fulgor,
Bajo espantosos siglos que menos la oscurecen.

El espacio, siempre igual, se aumente o se niegue,
Proyecta en este hastío viles fuegos testigos
De que con un astro el genio se alumbró.

II

LE vierge, le vivace et le bel aujourd'hui
Va-t-il nous déchirer avec un coup d'aile ivre
Ce lac dur oublié que hante sous le givre
Le transparent glacier des vols qui n'ont pas fui!

Un cygne d'autrefois se souvient que c'est lui
Magnifique mais qui sans espoir se délivre
Pour n'avoir pas chanté la région où vivre
Quand du stérile hiver a resplendi l'ennui.

Tout son col secouera cette blanche agonie
Par l'espace infligé à l'oiseau qui le nie,
Mais non l'horreur du sol où le plumage est pris.

Fantôme qu'à ce lieu son pur éclat assigne,
Il s'immobilise au songe froid de mépris
Que vêt parmi l'exil inutile le Cygne.

II

EL virgen, el vivaz y el hermoso presente
¿Habrá de desgarranos con aletazo ebrio?
¡Duro lago olvidado, bajo su escarcha insiste
El glaciar transparente de vuelos que no huyeron!

Un cisne del pasado acuérdase que es él
Quien se libera —espléndido— pero sin esperanza,
Ya que nunca cantó la región de vivir
Cuando del yermo invierno resplandeció el hastío.

Sacudirá su cuello esa blanca agonía
Por el espacio impuesta al ave que la niega,
Mas no el horror del suelo que apresa su plumaje.

Fantasma que a ese sitio le da su puro brillo,
Inmóvil queda en el sueño frío de desdén
Que el Cisne viste en medio de su inútil exilio.

III

VICTORIEUSEMENT fui le suicide beau
Tison de gloire, sang par écume, or, tempête!
O rire si là-bas une pourpre s'apprête
A ne tendre royal que mon absent tombeau.

Quoi! de tout cet éclat pas même le lambeau
S'attarde, il est minuit, à l'ombre qui nous fête
Excepté qu'un trésor présomptueux de tête
Verse son caressé nonchaloir sans flambeau,

La tienne si toujours le délice! la tienne
Qui seule qui du ciel évanoui retienne
Un peu de puéril triomphe en t'en coiffant

Avec clarté quand sur les coussins tu la poses
Comme un casque guerrier d'impératrice enfant
Dont pour te figurer il tomberait des roses.

III

VICTORIOSAMENTE esquivado el suicidio bello
¡Tizón de gloria, sangre por espuma, oro
Y tempestad! ¡Oh risa, si allá un púrpura va
A no tender, regio, sino mi ausente tumba!

¡Cómo!, de este brillo no queda ni un jirón
En la sombra que nos honra, es medianoche,
Salvo que un presuntuoso tesoro de cabeza
Vierte su acariciada indolencia sin luz.

¡La tuya, deliciosa siempre, la tuya,
Única que retiene del desvaído cielo
Algo de triunfo pueril al cubrirse con él

Claramente cuando en el cojín la posas
Como un casco guerrero de niña emperatriz,
Del que para figurarte rosas caerían.

IV

SES purs ongles très haut dédiant leur onyx,
L'Angoisse, ce minuit, soutient, lampadophore,
Maint rêve vespéral brûlé par le Phénix
Que ne recueille pas de cinéraire amphore

Sur les crédences, au salon vide : nul ptyx,
Aboli bibelot d'inanité sonore,
(Car le Maître est allé puiser des pleurs au Styx
Avec ce seul objet dont le Néant s'honore.)

Mais proche la croisée au nord vacante, un or
Agonise selon peut-être le décor
Des licornes ruant du feu contre une nixe,

Elle, défunte nue en le miroir, encor
Que, dans l'oubli fermé par le cadre, se fixe
De scintillation sitôt le septuor.

IV

SUS puras uñas ofrecen en lo alto su ónix;
La Angustia, lampadófono, sostiene, a medianoche,
Mucho vesperal sueño quemado por el Fénix
Que ningún ánfora cineraria recibe.

Sobre el aparador del salón vacío: conca alguna,
Abolido bibeló de inanidad sonora
(El Amo fue a recoger llantos en la Estigia,
Sólo con ese objeto con que se honra la Nada).

Mas junto a la ventana, vacante al norte, un oro
Agoniza conforme tal vez al decorado
De unicornios coceando fuego contra una nix:

Ella, muerta desnuda en el espejo, aunque
En el olvido cerrado por el marco, es fijada
Por centelleos cuando aparece el septeto.*

* La Osa Mayor.

DE «HOMMAGES ET TOMBEAUX»
DE «HOMENAJES Y TUMBAS»

5 — 3980

SONNET

(Pour votre chère morte, son ami.)
2 novembre 1877.

— «Sur les bois oubliés quand passe l'hiver sombre
Tu te plains, ô captif solitaire du seuil,
Que ce sépulcre à deux qui fera notre orgueil
Hélas! du manque seul des lourds bouquets s'encombre.

Sans écouter Minuit qui jeta son vain nombre,
Une veille t'exalte à ne pas fermer l'œil
Avant que dans les bras de l'ancien fauteuil
Le suprême tison n'ait éclairé mon Ombre.

Qui veut souvent avoir la Visite ne doit
Par trop de fleurs charger la pierre que mon doigt
Soulève avec l'ennui d'une force défunte.

Ame au si clair foyer tremblante de m'asseoir,
Pour revivre il suffit qu'à tes lèvres j'emprunte
Le souffle de mon nom murmuré tout un soir.»

SONETO

(Para tu querida muerte, su amigo)
2 de noviembre de 1877

—«Al llegar el invierno a este bosque olvidado
Lamentas, oh solitario cautivo del umbral,
Que esta tumba de dos que será nuestro orgullo
Se cubra con la falta de pesados ramos.

Sordo a la medianoche que da su vano número,
La vigilia te exhorta a no cerrar los ojos
Antes que entre los brazos del viejo sillón
Haya el tizón supremo aclarado mi sombra.

No debe, quien desea frecuente la Visita,
Con mucha flor cargar la piedra que mi dedo
Levanta con el hastío de una fuerza difunta.

Alma trémula al sentarme en hogar tan claro,
Para revivir me basta en tus labios tomar
El hálito de mi nombre dicho toda una noche.»

LE TOMBEAU D'EDGAR POE

TEL qu'en Lui-même enfin l'eternité le change,
Le Poëte suscite avec un glaive nu
Son siècle épouvanté de n'avoir pas connu
Que la mort triomphait dans cette voix étrange!

Eux, comme un vil sursaut d'hydre oyant jadis l'ange
Donner un sens plus pur aux mots de la tribu
Proclamèrent très haut le sortilège bu
Dans le flot sans honneur de quelque noir mélange.

Du sol et de la nue hostiles, ô grief!
Si notre idée avec ne sculpte un bas-relief
Dont la tombe de Poe éblouissante s'orne,

Calme bloc ici-bas chu d'un désastre obscur,
Que ce granit du moins montre à jamais sa borne
Aux noirs vols du Blasphème épars dans le futur.

LA TUMBA DE EDGAR POE

COMO en Sí mismo al fin la eternidad lo vuelve,
El Poeta suscita con la espada desnuda
A su siglo espantado por nunca haber sabido
Que la muerte triunfaba en esa voz extraña.

Y, miedo de vil hidra oyendo antaño al ángel
Dar un sentido más puro a las palabras de la tribu,
Ellos proclamaron fuerte el hechizo bebido
En el mar sin honor de alguna negra mezcla.

¡Oh agravio de la tierra y de la nube hostiles!
Si nuestra idea contigo no esculpe algún motivo
Con que la tumba de Poe deslumbrante se adorne,

—Calmo bloque caído de un oscuro desastre—,
Que este granito al menos muestre siempre su arista
Al vuelo de la Blasfemia disperso en el futuro.

LE TOMBEAU
DE CHARLES BAUDELAIRE

LE temple enseveli divulgue par la bouche
Sépulcrale d'égout bavant boue et rubis
Abominablement quelque idole Anubis
Tout le museau flambé comme un aboi farouche

Ou que le gaz récent torde la mèche louche
Essuyeuse on le sait des opprobres subis
Il allume hagard un immortel pubis
Dont le vol selon le réverbère découche

Quel feuillage séché dans les cités sans soir
Votif pourra bénir comme elle se rasseoir
Contre le marbre vainement de Baudelaire

Au voile qui la ceint absente avec frissons
Celle son Ombre même un poisont tutélaire
Toujours à respirer si nous en périssons.

LA TUMBA DE BAUDELAIRE

EL enterrado templo divulga por la boca
Sepulcral de la cloaca que escupe lodo
Y rubíes, abominablemente algún ídolo Anubis
De hocico chamuscado cual esquivo ladrido

O si el reciente gas tuerce la turbia mecha
Que, sabemos, enjuga los oprobios sufridos,
Y huraño alumbra entonces en pubis inmortal
Cuyo vuelo se eclipsa según el reverbero.

¡Qué follaje secado en ciudades sin noche,
Podrá bendecir, votivo, y ella volver en vano
Ausentarse en el mármol de Baudelaire!

Ausente con temblores del velo que la ciñe,
Ésta su Sombra, igual a un tutelar veneno
Que aun cuando nos mate debemos respirar.

TOMBEAU

Anniversaire — Janvier 1897.

LE noir roc courroucé que la bise le roule
Ne s'arrêtera ni sous de pieuses mains
Tâtant sa ressemblance aver les maux humains
Comme pour en bénir quelque funeste moule.

Ici presque toujours si le ramier roucoule
Cet immatériel deuil opprime de maints
Nubiles plis l'astre mûri des lendemains
Dont un scintillement argentera la foule.

Qui cherche, parcourant le solitaire bond
Tantôt extérieur de notre vagabond —
Verlaine? Il est caché parmi l'herbe, Verlaine

A ne surprendre que naïvement d'accord
La lèvre sans y boire ou tarir son haleine
Un peu profond ruisseau calomnié la mort.

TUMBA

Aniversario — enero de 1897

LA negra roca furiosa de que el cierzo la impulse,
Ni habrá de detenerse bajo piadosas manos
Que palpen su semejanza con los males humanos
Como si bendijeran algún funesto molde.

Aquí casi siempre aunque arrulle la torcaz,
Este inmaterial duelo con núbiles pliegues
Ciñe al astro ya maduro del porvenir
Con cuyo centelleo al vulgo ha de platear

¿Quién busca, recorriendo el solitario
Salto ayer exterior de nuestro vagabundo?
Ahí está, entre las matas, escondido Verlaine,

Descubriendo, de acuerdo, sólo ingenuamente,
Sin que su boca beba o agote su aliento,
Un calumniado arroyo no profundo, la muerte.

HOMMAGE

A Richard Wagner

LE silence déjà funèbre d'une moire
Dispose plus qu'un pli seul le mobilier
Que doit un tassement du principal pilier
Précipiter avec le manque de mémoire.

Notre si vieil ébat triomphal du grimoire,
Hiéroglyphes dont s'exalte le millier
A propager de l'aile un frisson familier!
Enfoussez-le-moi plutôt dans une armoire.

Du souriant fracas originel haï
Entre elles de clartés maîtresses a jailli
Jusque vers un parvis né pour leur simulacre,

Trompettes tout haut d'or pâmé sur le les vélins,
Le dieu Richard Wagner irradiant un sacre
Mal tu par l'encre même en sanglots sibyllins.

HOMENAJE

A Ricardo Wagner

DE un muaré ya el fúnebre silencio
Dispone más de un pliegue en el mobiliario
Que un asentamiento del pilar principal
Con la falta de memoria ha de precipitar.

Nuestro viejo y triunfal juego del grimorio
—Jeroglíficos cuyo millar se exalta
Al propagar con alas un temblor familiar!—
Guardadlo más bien en un armario.

Del sonriente estruendo odiado del origen,
Entre sonoras y claras trompetas cuyo oro
Ha de desvanecerse en la partitura

En un atrio nacido para sus simulacros surge
el dios Wagner, irradiando una consagración
Que mal calla la tinta ni en lloro sibilino.

HOMMAGE A VASCO DA GAMA

AU seul souci de voyager
Outre une Inde splendide et trouble
— Ce salut soit le messager
Du temps, cap que ta poupe double

Comme sur quelque vergue bas
Plongeante avec la caravelle
Écumait toujours en ébats
Un oiseau d'annonce nouvelle

Qui criait monotonement
Sans que la barre ne varie
Un inutile gisement
Nuit, désespoir et pierrerie

Par son chant reflété jusqu'au
Sourire du pâle Vasco.

Toute l'âme résumée
Quand lente nous l'expirons
Dans plusieurs ronds de fumée
Abolis en autres ronds

Atteste quelque cigare
Brûlant savamment pour peu
Que la cendre se sépare
De son clair baiser de feu

HOMENAJE A VASCO DE GAMA

AL sólo afán de viajar más allá
De una India espléndida y borrosa
Este saludo vaya mensajero
Del tiempo, cabo que tu popa dobla

Cuando sobre alguna verga baja
Que cabecea con la carabela
Era espuma por sus aleteos
Un pájaro de nueva anunciación

Que gritaba monótonamente
Sin que el timón se desciara
Un inútil yacimiento
Noche, desesperación y pedrería

Con su canto reflejado hasta
La sonrisa del pálido Vasco.

TODA el alma resumida
Cuando lenta la exhalamos
En lentos anillos de humo
Abolidos por los otros

Testimonia algún cigarro
Ardiendo sabiamente, si
Su ceniza se separa
Del claro beso de fuego

Ainsi le chœur des romances
A la lèvre vole-t-il
Exclus-en si tu commences
Le réel parce que vil

Le sens trop précis rature
Ta vague littérature.

Así el coro de romances
Hacia los labios vuela
Excluye de él si te inicias
Lo real porque es lo vil

El sentido demasiado preciso
Malogra tu vaga literatura.

AUTRES POÈMES ET SONNETS

I

TOUT Orgueil fume-t-il du soir,
Torche dans un branle étouffée
Sans que l'immortelle bouffée
Ne puisse à l'abandon surseoir!

La chambre ancienne de l'hoir
De maint riche mais chu trophée
Ne serait pas même chauffée
S'il survenait par le couloir.

Affres du passé nécessaires
Agrippant comme avec des serres
Le sépulcre de désaveu,

Sous un marbre lourd qu'elle isole
Ne s'allume pas d'autre feu
Que la fulgurante console.

OTROS POEMAS Y SONETOS

I

EN la noche humea todo Orgullo,
Antorcha en ahogado movimiento
¡Sin que la inmortal bocanada
Pueda diferir el abandono!

La vieja habitación de heredero
De mucho rico trofeo esfumado
Fría la encontraría si viniera
Súbita la noche por el corredor.

Desgracias del pasado inevitables
Que como con garras se aferran
Al sepulcro de la denegación,

Bajo un pesado mármol que ella
Aísla, ningún otro fuego arde
Que la fulgurante consola misma.

II

SURGI de la croupe et du bond
D'une verrerie éphémère
Sans fleurir la veillée amère
Le col ignoré s'interrompt.

Je crois bien que deux bouches n'ont
Bu, ni son amant ni ma mère,
Jamais à la même Chimère,
Moi, sylphe de ce froid plafond!

Le pur vase d'aucun breuvage
Que l'inexhaustible veuvage
Agonise mais ne consent,

Naïf baiser des plus funèbres!
A rien expirer annonçant
Une rose dans les ténèbres.

II

SURGIDO del brinco y de la grupa
De una efífera cristalería
Sin la velada amarga enflorecer
El ignorado cuello se interrumpe.

Creo que dos bocas nunca
(Ni de su amante ni su madre)
Han bebido en idéntica Quimera
—¡Yo, silfo de este frío techo!—

El puro vaso de ningún brebaje
En el que la viudez inagotable
Agoniza pero no consiente

(¡De los más fúnebres ingenuo beso!)
Espirar nada pues anuncia
Una rosa entre las tinieblas.

III

Une dentelle s'abolit
Dans le doute du Jeu suprême
A n'entr'ouvrir comme un blasphème
Qu'absence éternelle de lit.

Cet unanime blanc conflict
D'une guirlande avec la même,
Enfui contre la vitre blême
Flotte plus qu'il n'ensevelit.

Mais, chez qui du rêve se dore
Tristement dort une mandore
Au creux néant musicien

Telle que vers quelque fenêtre
Selond nul ventre que le sien,
Filial on aurait pu naître.

III

En la duda del supremo Juego
Un encaje se suprime
Para entreabrir cual blasfemia
Ausencia eterna de lecho.

Este blanco unánime conflicto
De una guirnalda con su igual,
Como huido tras el lívido cristal
Flota más bien que recubre.

Pero en quien se dora con el sueño
Duerme tristemente una bandola
En la hueca nada musicante

Igual que junto a una ventana
Conforme a ése y no otro vientre,
Filial uno podría haber nacido.

IV

QUELLE soie aux baumes de temps
Où la Chimère s'exténue
Vaut la torse et native nue
Que, hors de ton miroir, tu tends!

Les trous de drapeaux méditants
S'exalten dans notre avenue:
Moi, j'ai ta chevelure nue
Pour enfouir mes yeux contents.

Non! La bouche ne sera sûre
De rien goûter à sa morsure,
S'il ne fait, ton princier amant,

Dans la considérable touffe
Expirer, comme un diamant,
Le cri des Gloires qu'il étouffe.

IV

¡QUÉ seda en los bálsamos del tiempo
En donde la Quimera se extenúa
Vale la nativa y alabeada nube
Que tú alargas fuera del espejo!

Los huecos de banderas meditando
Exáltanse en nuestra calle:
Yo tengo tu desnuda cabellera
Para hundir en ella mis contentos ojos.

¡No! La boca no estará segura
De saborear algo en su mordedura,
Salvo que tu principesco amante

En el considerable mechón pueda
Exhalar, como un diamante,
El grito de las Glorias que él ahoga.

V

MES bouquins refermés sur le nom de Paphos,
Il m'amuse d'élire avec le seul génie
Une ruine, par mille écumes bénie
Sous l'hyacinthe, au loin, de ses jours triomphaux.

Coure le froid avec ses silences de faux,
Je n'y hululerai pas de vide nénie
Si ce très blanc ébat au ras du sol dénie
A tout site l'honneur du paysage faux.

Ma faim qui d'aucuns fruits ici ne se régale
Trouve en leur docte manque une saveur égale:
Qu'un éclate de chair humain et parfumant!

Le pied sur quelque guivre où notre amour
tisonne,
Je pense plus longtemps peut-être éperdument
A l'autre, au sein brûlé d'une antique amazone.

V

CERRADOS ya mis libros en el nombre de Pafos
Me place solamente con el genio escoger
Una ruina, por muchas espumas bendecida,
Bajo el jacinto —y lejos— de sus días triunfales.

Que corra el frío con sus silencios de hoz,
Yo ahí no ulularía ninguna hueca nenia
Si el retozo tan blanco al ras del suelo niega
A cada sitio el honor de ser falso paisaje.

Mi hambre que con ningún fruto se deleita
Halla en su docta falta idéntico sabor
¡Si humana y con aroma la carne de uno estalla!

El pie sobre la bicha dónde se atiza nuestro amor,
Yo pienso largamente, quizá perdidamente,
En otro: el ardido seno de una antigua amazona.

UN COUP DE DÉS

JUGADA DE DADOS

PRÉFACE

J'aimerais qu'on ne lût pas cette Note ou que parcourue, même on l'oubliât; elle apprend, au Lecteur habile, peu de chose situé outre sa pénétration: mais, peut troubler l'ingénu devant appliquer un regard aux premiers mots du Poème pour que de suivants, disposés comme ils sont, l'amènent aux derniers, le tout sans nouveauté qu'un espacement de la lecture. Les «blancs», en effet, assument l'importance, frappent d'abord; la versification en exigea, comme silence alentour, ordinairement, au point qu'un morceau, lyrique ou de peu de pieds, occupe, au milieu, le tiers environ du feuillet: je ne transgresse cette mesure, seulement la disperse. Le papier intervient chaque fois qu'une image, d'elle-même, cesse ou rentre, acceptant la succession d'autres et, comme il ne s'agit pas, ainsi que toujours, de trait sonores réguliers ou vers — plutôt, de subdivisions prismatiques de l'Idée, l'instant de paraître et que dure leur concours, dans quelque mise en scène

PREFACIO

Preferiría que no se leyese esta nota, o bien que, una vez recorrida, se la olvidase. Enseña, al lector hábil, muy poca cosa que esté fuera de su penetración; pero puede turbar al ingenuo antes de que haya posado sus ojos en las primeras palabras del poema para que las siguientes, dispuestas tal como están, lo lleven a las últimas, todo esto sin otra novedad que un espaciamiento de la lectura. En efecto, los «blancos» tienen importancia, impresionan de entrada; la versificación los exigió, como silencio en torno, hasta tal punto que un fragmento, lírico o de pocos pies, ocupa, en el medio, alrededor de un tercio de la página: no transgredo esta medida, solamente la disperso. El papel, la página interviene cada vez que una imagen, por sí misma cesa o vuelve a entrar, aceptando la sucesión de otras y, como no se trata, según la costumbre, de fragmentos sonoros regulares o «versos», sino más bien de subdivisiones prismáticas de la Idea, el instante en que aparece y dura

spirituelle exacte, c'est à des places variables, près ou loin du fil conducteur latent, en raison de la vraisemblance, que s'impose le texte. L'avantage, si j'ai droit à le dire, littéraire, de cette distance copiée qui mentalement sépare des groupes de mots ou les mots entre eux, semble d'accélérer tantôt et de ralentir le mouvement, le scandant, l'intimant même selon une vision simultanée de la Page: celle-ci prise pour unité comme l'est autre part le Vers ou ligne parfaite. La fiction affleurera et se dissipera, vite, d'après la mobilité de l'écrit, autour des arrêts fragmentaires d'une phrase capitale dès le titre introduite et continuée. Tout se passe, par raccourci, en hypothèse; on évite le récit. Ajouter que de cet emploi à nu de la pensée avec retraits, prolongements, fuites, ou son dessin même, résulte, pour qui veut lire à haute voix, une partition. La différence des caractères d'imprimerie entre le motif prépondérant, un secondaire et d'adjacents, dicte son importance à l'émission orale et la portée, moyenne, en haut, en bas de page, notera que monte ou descend l'intonation. Seules certaines directions très hardies, des empiétements, etc., formant le contre-point de cette prosodie, demeurent dans une œuvre, qui manque de précédents, à l'état élémentaire : non que j'estime l'opportunité d'essais timides; mais il ne m'appartient pas, hormis une pagination spéciale ou de volume à moi, dans un Périodique, même valeureux, gracieux et invitant qu'il se montre aux belles libertés, d'agir par trop contrairement à l'usage. J'aurai, toutefois, indiqué du Poème ci-joint, mieux que l'esquisse, un «état» qui ne rompe pas de tous points avec la tradition; poussé sa présentation en maint sens aussi avant qu'elle n'offusque persone : suffisamment, pour ouvrir des yeux. Aujourd'hui ou sans présumer de l'avenir qui sortira d'ici, rien ou presque un art, re-

su concurso, dentro de cierta escenificación espiritual exacta, el texto se impone en lugares variables, cerca o lejos del hilo conductor, latente en razón de su verosimilitud. La ventaja literaria, si tengo derecho a decirlo, de esta distancia trasplantada que mentalmente separa grupos de palabras o palabras entre sí, parece consistir tanto en una aceleración como amortiguación del movimiento, escandiéndolo, incluso intimándolo de acuerdo a una visión simultánea de la página, tomada ésta como unidad (así lo es) del verso o línea perfecta. La ficción aflorará y se disipará rápida, siguiendo la movilidad del escrito, alrededor de las pausas fragmentarias de una frase capital introducida a partir del título y proseguida. Todo sucede, mediante un escorzo, en hipótesis. Se evita el relato. Agréguese que de este empleo al desnudo del pensamiento con contradicciones, prolongaciones, fugas, o por su mismo diseño, resulta una partitura para quien lo lee en voz alta. La diferencia de los caracteres de imprenta entre el motivo preponderante, uno secundario y los adyacentes, impone su importancia a la emisión oral, así como la disposición, en la mitad, arriba o abajo de la página, indicará que sube o desciende la entonación. Hoy, sin presuponer el futuro que tendrá este texto, nada o casi un arte, reconozco que esta tentativa participa imprevistamente de búsquedas singulares y caras a nuestra época: el verso libre y el poema en prosa. Su convergencia se cumple bajo una influencia, lo sé, ajena: la Música escuchada durante el concierto. Porque me parecieron que muchos de sus «modos» corresponden a las Letras, los retomo. Poco a poco, el género —¡que llegue a ser uno como lo es la sinfonía!— deja intacto el verso antiguo, al que guardo un culto y atribuyo el imperio de la pasión y de los ensueños; en tanto que ahora sería el caso (éste, por ejemplo) en que

connaissons aisément que la tentative participe, avec imprévu, de poursuites particulières et chères à notre temps, le vers libre et le poème en prose. Leur réunion s'accomplit sous une influence, je sais, étrangère, celle de la Musique entendue au concert; on en retrouve plusieurs moyens m'ayant semblé appartenir aux Lettres, je les reprends. Le genre, que c'en devienne un comme la symphonie, peu à peu, à côté du chant personnel, laisse intact l'antique vers, auquel je garde un culte et attribue l'empire de la passion et des rêveries; tandis que ce serait le cas de traiter, de préférence (ainsi qu'il suit) tels sujets d'imagination pure et complexe ou intellect : que ne reste aucune raison d'exclure de la Poésie — unique source.

STHÉPHAN MALLARMÉ

se trata asuntos de imaginación pura y compleja, o sea el intelecto, que no hay ninguna razón para excluir de la Poesía —única fuente.

STHÉPHAN MALLARMÉ

JAMAIS

QUAND BIEN MÊME LANCÉ DANS DES CIRCONSTANCES ÉTERNELLES

DU FOND D'UN NAUFRAGE

JAMÁS

AUNQUE LANZADO EN CIRCUNSTANCIAS ETERNAS

DESDE EL FONDO DE UN NAUFRAGIO

SOIT

que

l'Abîme

blanchi
étale
furieux

sous une inclinaison
plane désespérément

d'aile

la sienne

par

avance retombée d'un mal à dresser le vol
et couvrant les jaillissements
coupant au ras les bonds

très à l'intérieur résume

l'ombre enfouie dans la profondeur par cette voile
alternative

jusqu'adapter
à l'envergure

sa béante profondeur en tant que la coque

d'un bâtiment

penché de l'un ou l'autre bord

SEA

que

el Abismo

blanqueado
sin movimiento
furioso

con una inclinación
se incline desesperadamente

de ala

la suya

por

anticipado de nuevo caída a causa de un mal que impide el vuelo

y cubriendo los surtidores
cortando al ras los brincos

muy en lo interior resume

la sombra sumergida en la hondura por esa vela alternativa

hasta adaptar
a la envergadura

su abierta profundidad de casco

de un navío

de una banda lo de la otra

LE MAÎTRE

surgi
inférant

de cette conflagration

que se

comme on menace

l'unique Nombre qui ne peut pas

hésite
cadavre par le bras

plutôt
que de jouer
en maniaque chenu
la partie
au nom des flots

un

naufrage cela

hors d'anciens calculs
où la manœuvre avec l'âge obliée

jadis il empoignait la barre

à ses pieds
de l'horizon unanime

prépare
s'agite et mêle
au poing qui l'étreindrait
un destin et les vents

être un autre

Esprit
pour le jeter
dans la tempête
en reployer la division et passer fier

écarté du secret qu'il détient

envahit le chef
coule en barbe soumise

direct de l'homme

sans nef
n'importe
où vaine

EL AMO

surgido
infiriendo

de esta conflagración

que se

como se amenaza

el único Número que no puede

vacila
cadáver por el brazo

más bien
que jugar
como maniático canoso
la partida
en nombre de las olas

una

hace naufragar

fuera de antiguos cálculos
en que la maniobra está con la edad olvidada

antaño él empuñaba el timón

a sus pies
del horizonte unánime

prepara
se agita y mezcla
al puño que lo apretaría
un destino y los vientos

ser otro

Espíritu
para lanzarlo
a la tempestad
replegar su división y pasar altivo

separado del secreto que detenta

invade al jefe
corre en barba sumisa

lo directo del hombre

sin nave
no importa
si vana

ancestralement à n'ouvrir pas la main
crispée
par delà l'inutile tête

legs en la disparition
à quelqu'un
ambigu

l'ultérieur démon immémorial

ayant
de contrées nulles
induit
le vieillard vers cette conjonction suprême avec la
probabilité

celui
son ombre puérile
caressée et polie et rendue et lavée
assouplie par la vague et soustraite
aux durs os perdus entre les ais

né
d'un ébat
la mer par l'aïeul tentant ou l'aïeul contre la mer
une chance oiseuse

Fiançailles
dont
le voile d'illusion rejailli leur hantise
ainsi que le fantôme d'un geste

chancellera
s'affalera
folie

ancestralmente por no abrir la mano
crispada
más allá de la inútil cabeza

legados en desaparición
a un ambiguo
alguien

ulterior demonio inmemorial

que hubo
con regiones nulas
inducido
al viejo hacia esta conjunción suprema con la pro-
babilidad

aquel
su sombra pueril
acariciada y pulida y devuelta y lavada
suavizada por la onda y sustraída
a los duros huesos perdidos entre tablas

nacido
de un retozo
con el mar por el abuelo tentando el abuelo contra
el mar una oportunidad ociosa

Esponsales

cuyo
velo de ilusión rebrota su obsesión
cual fantasma de un gesto

vacilará
se arriará
locura

N'ABOLIRA
ABOLIRÁ

COMME SI

Une insinuation

au silence

dans quelque proche

voltige

simple

enroulée avec ironie
ou
le mystère
precipité
hurlé

tourbillon d'hilarité et d'horreur

autour du gouffre
sans le joncher
ni fuir

et en berce le vierge indice

COMME SI

COMO SI

una insinuación

al silencio

en algún próximo

revolotea

simple

enroscada con ironía
o
el misterio
precipitado
aullado

torbellino de hilaridad y horror

alrededor del abismo
sin esparcirlo
ni huir

y con él acuna el virgen indicio

COMO SI

plume solitaire éperdue

sauf

que la rencontre ou l'effleure une toque de minuit
et immobilise
au velours chiffonné par un esclaffement sombre

cette blancheur rigide

dérisoire
en opposition au ciel
trop
pour ne pas marquer
exigüment
quiconque

prince amer de l'écueil

s'en coiffe comme de l'héroïque
irrésistible mais contenu
par sa petite raison virile
en foudre

pluma solitaria extraviada

salvo

que la choque o roce un toque de medianoche
e inmovilice
en el terciopelo ajado por una carcajada sombría

esta blancura rígida

irrisoria
en oposición al cielo
demasiado
para no marcar
exiguamente a quien

príncipe amargo del escollo

con ella se corone como con lo heroico
irresistible pero contenido
por su pequeña razón viril
relampagueando

soucieux
expiatoire et pubère
muet

La lucide et seigneuriale aigrette
au front invisible
scintille
puis ombrage
une stature mignonne ténébreuse
en sa torsion de sirène

par d'impatientes squames ultimes

rire
que
SI

de vertige

debout

le temps
de souffleter
bifurquées

un roc

faux manoir
tout de suite
évaporé en brumes

qui imposa
une borne à l'infini

preocupado
expiatorio y púber
muda

el lúcido y señorial penacho
en la frente invisible
relumbra
luego sombrea
una linda estatura tenebrosa
en su torsión de sirena

con impacientes escamas últimas

risa
que
SI

de vértigo

de pie

justo el tiempo
de abofetear

bifurcadas
una roca

falsa mansión
en seguida
evaporada en brumas

que impuso
un límite al infinito

C'ÉTAIT

issu stellaire

CÉ SERAIT

pire

non

davantage ni moins

indifféremment mais autant

LE NOMBRE

EXISTAT-IL
autrement qu'hallucination éparse d'agonie

COMMENÇAT-IL ET CESSAT-IL
sourdant que nié et clos quand apparu
enfin
par quelque profusion répandue en rareté
SE CHIFFRAT-IL

évidence de la somme pour peu qu'une
ILLUMINAT-IL

LE HASARD

Choit
la plume
rythmique suspens du sinistre
s'ensevelir
aux écumes originelles
naguères d'où sursauta son délire jusqu'à une cime
flétrie
par la neutralité identique du gouffre

ERA

nacido estelar

ESO SERÍA

peor
no
más ni menos
indiferentemente más de otro modo

EL NÚMERO

¿EXISTIESE?
de otro modo que como alucinación dispersa de agonía

¿COMENZARA O CESARA?
brotando si negado y cerrado cuando aparecido
en fin
bajo forma de profusión derramada en rarezas
¿SE CIFRASE?

evidencia de la suma por poco que una
¿ILUMINASE?

EL AZAR

Deja caer
la pluma
rítmica suspendida de lo siniestro
sepultarse
en las espumas originales
de donde otrora disparó su delirio hasta una cima
marchitada
por la neutralidad idéntica del abismo

RIEN

de la mémorable crise
ou se fût
l'événement

accompli en vue de tout résultat nul
humain

N'AURA EU LIEU
une élévation ordinaire verse l'absence

QUE LE LIEU
inférieur clapotis quelconque comme pour disper-
ser l'acte vide
abruptement qui sinon
par son mensonge
eût fondé
la perdition

dans ces parages
du vague
en quoi toute réalité se dissout

NADA

de la memorable crisis
o bien desapareció
el acontecimiento

cumplido en vista de cada resultado nulo
humano

HABRA TENIDO LUGAR
una elevación ordinaria vierte la ausencia

SINO EL LUGAR
inferior chapoteo indistinto como para dispersar
el acto vacío
abruptamente quién sabe si no
por su mentira
hubiese fundado
la perdición

en estos parajes
de lo vago
en que toda realidad se disuelve

EXCEPTÉ
à l'altitude
PEUT-ÊTRE
aussi loin qu'un endroit

fusionne avec au delà

hors l'intérêt
quant à lui signalé
en général
selon telle obliquité par telle déclivité
de feux

vers
ce doit être
le Septentrion aussi Nord

UNE CONSTELLATION

froide d'oubli et de désuétude
pas tant
qu'elle n'énumère
sur quelque surface vacante et supérieure
le heurt successif
sidéralement
d'un compte total en formation

veillant
doutant
roulant
brillant et méditant

avant de s'arrêter
à quelque point dernier qui le sacre

Toute Pensée émet un Coup de Dés

EXCEPTO
en la altura
QUIZÁ
tan lejos como un lugar

se funde con más allá

fuera del interés
a él señalado
en general
según tal oblicuidad por tal declive
de fuegos

hacia
debe ser
el Septentrión también Norte

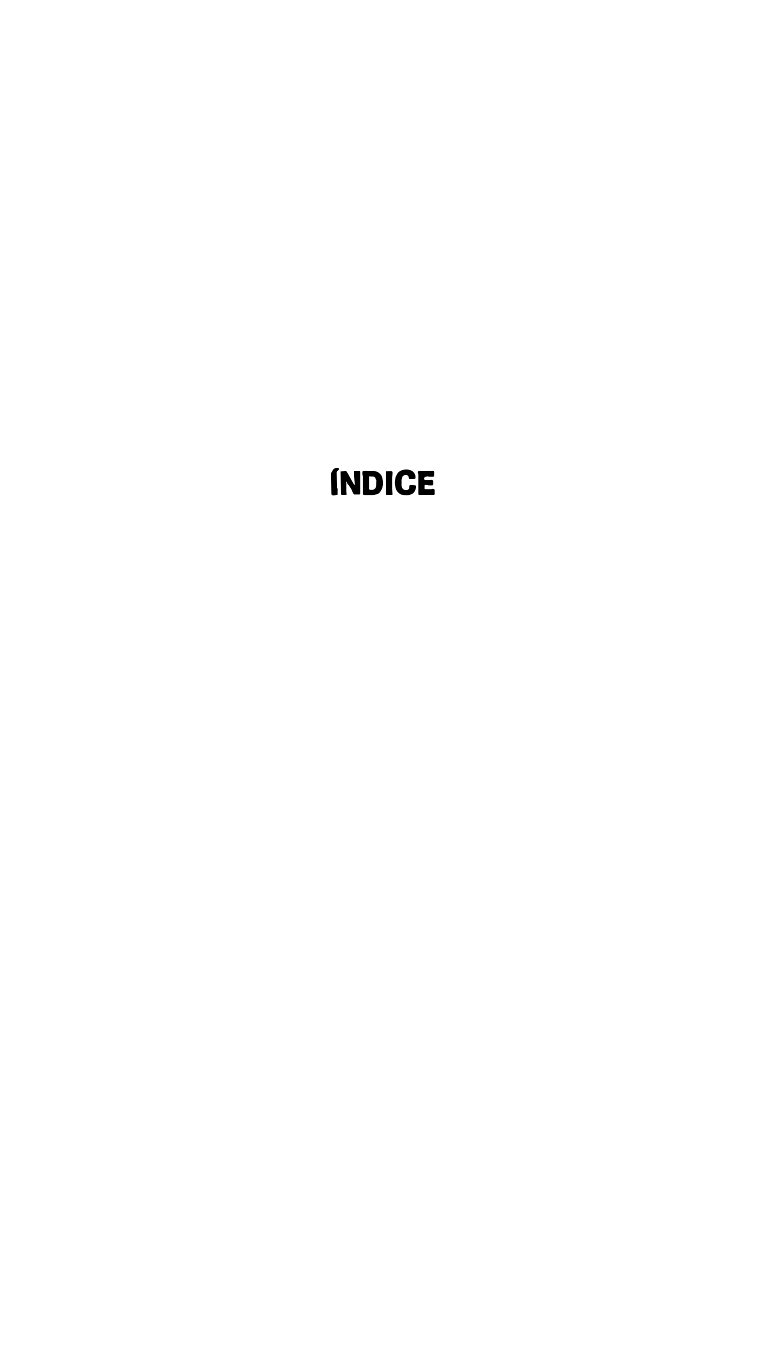
UNA CONSTELACIÓN

fría de olvido y desuso
no tanto
que no enumere
sobre alguna superficie vacante y superior
el golpe sucesivo
sideralmente
de una cuenta total en formación

velando
dudando
rodando
brillando y meditando

antes de detenerse
en algún punto último que la consagre

Todo Pensamiento lanza un Golpe de Dados


ÍNDICE

DE «POÉSIES»
DE «POESÍAS»

HÉRODIADE
HERODÍAS

DE «HOMMAGES ET TOMBEAUX»
DE «HOMENAJES Y TUMBAS»

UN COUP DE DÉS
JUGADA DE DADOS

Este libro se imprimió en los talleres
de GRÁFICAS GUADA, S. A.
Virgen de Guadalupe, 33
Esplugues de Llobregat.
Barcelona

LA TUMBA DE EDGAR POE

COMO en Sí mismo al fin la eternidad lo vuelve,
El Poeta suscita con la espada desnuda
A su siglo espantado por nunca haber sabido
Que la muerte triunfa en esa voz extraña.

Y, miedo de vil hidra oyendo antaño al ángel
Dar un sentido más puro a las palabras de la tribu,
Ellos proclamaron fuerte el hechizo bebido
En el mar sin honor de alguna negra mezcla.

¡Oh agravio de la tierra y de la nube hostiles!
Si nuestra idea contigo no esculpe algún motivo
Con que la tumba de Poe deslumbrante se adorne,

Calmo bloque caído de un oscuro desastre,
Que este granito al menos muestre siempre su arista
A los vuelos de la Blasfemia sueltos en el futuro.

STÉPHANE MALLARMÉ

